

L^o 19

N^o 1

Com. p. el 3.^o App.^{te}

Los Suces. de Castilla

Principe

Save en So de
Otre.



Tca 1-39-6, a 2

COMEDIA FAMOSA
 EL DESEADO
 PRINCIPE DE ASTURIAS,
 Y JUECES DE CASTILLA.
 DE UN INGENIO DE ESTA CORTE.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

- | | | |
|---------------------------------------|---|--------------------------------------|
| <i>2.^a</i> Rey Don Ordoño. | <i>3.^a</i> Ortún Melendez Velasco. | <i>4.^a</i> Sancha Criada. |
| Don Alonso, Príncipe. | Un Alcalde. | Garulla, Gracioso. |
| Don Ramiro, Infante. | Un Escribano. | Lirón, segundo Gracioso. |
| Martin del Carpio. | Geloyra, Condesa de Cas- | Un Niño. Un Relator. |
| Nuño Rasura, Barba. | tilla. | Soldados. Dos hombres. |
| Lain Calvo. | Sol del Carpio. | Músicos, y acompañamiento. |
| Ruy Pelaez. | Elvira Criada. | |



aparecen *2.^a* *Alfonsa y N.^a*
LORNADA

PRIMERA.

Tocan la Caja y Clarin, y entre la Música y voces, formará la aclamacion, y corriendose una cortina, se verá en un Trono sentado el Rey Ordoño, y á un lado en un taburete el Príncipe D. Alonso; y en una fuente Ortún Melendez, tendrá una Corona y Cetro; y otro del acompañamiento, tendrá en otra fuente un Laurél y Bastón.

*Mús. N*uestro Invicto Rey Ordoño,
 en hora felice corone sus sienas,
 del círculo de oro, que le dá la fama,
 y del Laurél sacro que Marte le ofrece.

Voces. Viva nuestro gran Monarca.

Rey. Invencibles Asturianos,
 ilustre clara progenie

de la antigua sangre Goda,
 que en vosotros resplandece,
 que con Reales ceremonias
 sea el primer Rey que estrene
 en Asturias coronarme
 con aplauso tan solemne,
 no habiendolo executado
 sus Reyes antecedenes:
 no lo extrañeis, ni tampoco,
 que el título Augusto trueque
 de Rey de Oviedo, en el noble
 de Rey de Leon; pues este
 es mas heroico blason,
 á quien Real Leon ofrece
 dilatár aqueste Reyno
 aunque á Castilla le pese.

Voces. El Rey Ordoño el Segundo,

A viva

Tea 1-39-6, a 2
Ayuntamiento de Madrid

viva. Voces. Viva.

Rey. Ortún Melendez,
cómo el Infante Ramiro
ha faltado à tan solemne
coronacion mia? *Ort.* Señor,
sin duda algun accidente
en su salud lo ha causado:
discuparle asi conviene, *ap.*
pues sin dar motivo, el Rey
à Ramiro le aborrece.

Princip. A los Condes de Castilla,
que de tí llamados vienen,
fue à recibir: este, Ortún,
su accidente es, y à los Reyes
no se miente.

Ort. Vuestra Alteza vea, que yo...

Rey. Ha hijo alevel *ap.*
su traicion es declarada:

Ortún, haced que despejen,
y lo que os tengo mandado,
luego que los Condes lleguen,
pónedlo en execucion;
y advertid, que si se pierde
por vos la ocasion, no está
de mis iras impacientes,
segura vuestra cabeza.

Ort. Yo lo obraré de la suerte
que me ordenas: tyrania *ap.*
es de sus iras crueles,
que la muerte dé à los Condes
de Castilla: obedecerle
es forzoso; Caballeros,
el Rey manda se despeje.

Todos. Ya obedecemos. *Entranse.*

Rey. Alfonso,
Rey de Castilla he de hacerte,
que à mi ambicion generosa
(que hay ambiciones decentes)
me viene estrecho el laurel,
que el Reyno de Leon me ofrece.
Aguardando estoy los Condes
de Castilla, que obedientes
à cumplir el vasallage,
à que están sugetos, vienen,
de que siempre que llamados
de los Reyes de Leon fueren,
deben venir à las Cortes.

Princip. El intento no comprende

mi juicio; à qué los convocas?

Rey. Si desleales y alevés,
conferencias con Ramiro,
mi aborrecido hijo, tienen,
traidores yá declarados
no lo son? mas con su muerte
daré castigo à su culpa,
y honor à Castilla. *Princip.* Advierte,
s-ñor, que no hay culpa en ellos,
pues la que juzgas, procede
del Infante Don Ramiro,
porque cautelosamente
el af-ero se ha ganado,
de la Nobleza y la Plebe
de Leon, con tanto extremo,
que sin que de mi se acuerden,
halla aplauso en quanto obra,
séquito halla en quanto emprende:

mas no me espanto, pues viendo
(porqué el Cielo asi lo quiere)

que mis continuos achaques
tan si la salud me tienen,
ni esperanza de lograr
sucesion, que en los Leoneses
no es circunstancia menor,
pues han anhelado siempre,
que su Príncipe de Asturias
tenga, quien le represente,
y que mis débiles fuerzas
me hacen insuficiente,
al polvo de la Campaña,
y al gobierno de mis Huestes,
haciendo razon de estado
sus desleales intereses,

en que los votos son muchos,
y que es ley humana llegue
el resplandeciente Sol
de tu vida (que prospere
el Cielo eterna) à su ocaso,
que amanezca en el Oriente
de Asturias el nuevo Sol
de Don Ramiro!, pretende;
y que el apagado mio
se sepulte en su occidente:

y para poder lograrlo
mejor, hizo confidentes
à los Condes de Castilla,
para que con sus poderes

*B. y Fedria
m. d.ª*

Voces de D^{na} G^{na} y D^{no} D^{na}

y Jueces de Castilla.

Militares, afiancen
la Real Corona en su frente,
y hay quien dice :: (que mi envidia ap,
me obligue à que degenera
de quien soy, contra mi sangre.)

Rey. Qué es lo que dicen?

Princip. Que tiene
con ellos hecha alianza
para vinculo mas fuerte,
con la mano de Geloyra,
hija del Conde. Rey. Suspende
la voz, que vivo yo mismo,
que he de castigar su aleva
trato en los Condes; y en él,
sin que el enojo me temple,
el paterno amor.

Sale un Soldado Leonés. Señor,
tu audiencia lograr pretenden
de dos Condes de Castilla,
dos Escuderos. Rey. Que entren,

Princip. Nuño Rasura, y Lain Calvo,
son los que tienes presentes.

Salen Nuño, y Lain.

Nuño. Invicto Ordoño el segundo,
Rey de Asturias, los mas fieles
nobles Condes de Castilla,
con Diego Almendarez vienen,
hijo de Almodobar Blanco;
y à tu precepto obedientes,
a cumplir el vasallage.

Rey. Como no llegan?

Lain. Te advierten, que han llegado.

Rey. Para qué?

Lain. Señor, para merecerte,
si ellos lo que deben cumplen,
cumplas con lo que los debes
en su recibido. Rey. Si
los Reyes antecedentes
se dexaron imponer
de sus inferiores, Leyes;
yo, que por Rey de Leon
me he coronado las sienas,
à los que son mis vasallos,
y deben obedecerme,
no los salgo à recibí;
pues basta favorecerles,
quando son de mí llamados,
con que la mano me besen.

Nuño. Señor, vuestra Alteza advierta,
son los Condes sus parientes.

Lain. Y que si vasallos son,
lo son voluntariamente,
sin que de vuestra persona
à ellos se diferencie
mas, que en daros obediencia,
siendo lo menos que tienen.

Rey. Cómo de esta suerte hablais?

Ola.

Dent. voces. Matadle, ò prendedle,
pues contra la orden del Rey su padre

G. Dent. Alaves, (se opone, #)
pues me perdeis el respeto,
à mi colera impaciente,
no ha de quedar de vosotros.
ninguno vivo.

Salen dos Soldados con las espadas desnudas como huyendo, y despues sale
Ramiro, y Garulla.

Sold. I. Ofenderle

no podemos, de su saña
huyamos. Rey. Quién causa esto
estruendo? Ram. Yo lo diré,

y si no mejor mas breve:

Apadrinando à los Condes
(por aquel deudo que tienen
con nuestra sangre) venía,
al mismo tiempo que aqese
villano Esquadron de Guardias
à aprisionarlos se atreve,
sin que de mi Real Persona
el sagrado les valiese:

quise estorvarlo, y me dicen,
es órden tuya: rempléme
algo; pedíles con ruegos
que sus personas me entreguen,
en tanto que yo te hablaba:

no quisieron imprudentes,
y como soy mal sufrido,
tan aprisa destemple,
que sacando de la fragua
de mi saña aqueste ardiente
rayo, con todos enyisto,

limpio
bano las calles de gente,
à aqueste hiero, à este mato;
es cierto, que à no valerse
de sus pies, los que han quedado,

El deseado Príncipe de Asturias.

4 sin Guardias llegas à verte.

Nuño. Presos los Condes, qué oygo!

Lain. Esta traycion temí siempre.

Rey. Ay osadía mas grandel
no te dixerón, alevé,
que éra ó den mia?

Ram. Es verdad,
mas no pude creer lo fuesa,
porque con alevosia,
el que es justo Rey, no prende
leales vasillos. Rey. Traydores
son, y tu tambien lo eres
côntra tu Rey, y tu padre.

Ram. Viven los Orbes Celestes,
que à no serlo, y otro alguno
à pensarlo se atreviese,
puesta la mano en la espada,
le dixeran: Rey. Qué?

Ram. Que miente.
Rey. Prendedle, y luego à una torre
le llevad. Ram. Quién será ese,
que esté tan mal con su vida,
qué por esta punta se entre?

Buelve à desembaynar la espada, y lo
mismo hace Garulla.

Gar. Y por esotra: à Garulla
à tu lado, señor, tienes,
que está temblando de miedo.
aunque se hace un Olofernes.

Rey. El acero rinde. Ram. A quien?

Rey. A tu padre, y Rey.

Ram. No eres,
ni mi padre, ni mi Rey;
pues ser mi padre no puede,
quien de traydor à su hijo
le infama publicamente,

dando credito à cautelas
del Príncipe, que pretende,
envidiando mi valor,
digno de Regios Laureles,
ser segundo Caim, pues
quitarme la vida quiere;

y así, por mejor elijo,
pues ni Rey, ni padre eres,
el desnaturalizarme
de uno, y otro, por no hacerte
en el patricida de un hijo,
à quien sin causa aboneces:

Reynos hay, donde podré
yo mismo, à mi mismo, hacerme,
pues que lo mas es el hombre,
y con mis hechos valientes
puedo engendrarme à mi propio;
que nobleza que se adquiere
en las Campanas de Marte,
siempre à la heredad excede. Entrase.

Garul. Garulla dice lo mismo,
que ya sufrir se no puede,
que el Príncipe con mi amo,
atopa, Ramiro, juegue. Entrase.

Rey. Oia, seguidle, y matadle,
si es que no dexa prenderse;
no le segui?

Soldados. Ya lo hacemos. Entranse.

Princip. Tras él iré yo. Rey. Detente
que à un traydor, su alevosia
al castigo le trae siempre,

Nuño. Señor, cómo à nuestros Condes
los tratas de aquesa suerte?
en qué, dí, te han ofendido.
para imputarlos de infieles,
malos vasillos? Lain. Qué culpa
han cometido? qué huesres
contra tí armaron? su misma
inociencia los defiende,
que à haber en ellos traycion,
no vinjeran à ponerse
dónde el castigo encontrase
su conjuracion alevé.

Nuño. Danos, pues, satisfaccion,
yà que ahora no nos entregues
à nuestros Condes. Lain. Qué causa
para aprisionarlos tienes?

Rey. Ser traydores. Nuño. Es engaño.

Rey. Quien me lo dixo no miente,
su culpa está averiguada,
y quando no lo estuviere,
lo está por razon de Estado,
pues no han de tener los Reyes
vasallos tan poderosos,
que no tengan en sus sienas
segura su Real Corona,
de agena ambicion alevé.

Lain. Es tiranía. Nuño. Es rigor.

Rey. Es justa ley, y las leyes.

y Jueces de Castilla.

~~Salte~~ ~~Ort.~~ Ya puse en execucion lo que me ordenaste, ese quarto es funesto teatro de los Condes. **Rey.** Qué os entregue à vuestros Condes queréis?

Nuño. Nuestro ruego eso pretende, pues justicia es. **Rey.** Si es justicia, ya hice la que conviene.

Lain. En qué forma? **Rey.** Ya aqui os queda quien la forma os manifieste.

Entranse el Rey, y el Príncipe.

Nuño. Gran mal el alma rezela!

Lain. Gran pesar el pecho teme!

Ort. Venid conmigo. **Nuñ.** Ya vamos.

Dan vuelta à los paños.

Ort. Lo que mi lastima os puede

decir, es, que prevengais,

como varones prudentes,

todo el valor, para ver

espectáculo como este.

Correse una cortina, y en un cada uno se venán tres cabezas como cortadas

y Ortún se entra.

Nuño. Al verlos muerto he quedado,

todo el esfuerzo perdí,

y difunto dudo, si

en ellos me he transformado.

Lain. A mi me pasa lo propio,

y de mortal sentimiento,

me falta el vital aliento,

y sus cadáveres copio,

Nuño. Oh quien vista no tuviera,

por no mirar los despojos

de la muerte! **Lain.** Oh quien sin ojos,

por no mirarlos, naciera!

Nuño. Reprimir ya de dolor,

en vano puedo este llanto.

Lain. Vos le llorais de quebranto,

y en mí nace de furor.

Nuño. De vengar su injusta muerte,

hago al Cielo juramento.

Lain. Mi lealtad, y mi ardimiento,

le hace de la propia suerte.

Nuño. Quien mas me causa dolor

es Dieguito, pues vi lana

mano, tocó en su loz na

juventud, tan tierna flor.

Por no afligirnos, los ojos

de ellos, Lain, apartemos.

Lain. Antes verlos mas debemos,

para incitar los enojos.

Nuño. Tal cautela, tal traycion,

cómo cupo en pecho fiel?

Lain. Ah Rey tyrano! ah cruel!

Corren la cortina, y salen Ortún, y Soldados.

Ort. Daos entrambos à prision,

Nuño. Esto mas?

Lain. La suerte echada

está. **Ort.** Rendir los aceros.

Lain. Castellanos Caballeros,

solo al Rey rinden la espada,

Ort. Rendidla, que aqui he venido

para que me la entreguéis.

Nuño. De nuestra lealtad debeis

daros, señor, por servido.

Rey. Si doy; la espada entregad.

Lain. Ya à tus pies está postrada,

pues mas que tu gente armada,

nos prende nuestra lealtad.

Rey. A la Torre prevenida

vayan. **Nuño.** En qué nuestro pecho

leal te ofendió?

Rey. Ha haberlo hecho,

estuvieris ya con vida?

Vuestros Condes me emplazaron

para el Tribunal de Dios,

y presos, sabreis los dos

si con razon me retaron.

Ort. Venid, pues. **Los 2.** Ya te seguimos.

Ort. Dios por todos volverá,

y su error castigará.

Los 2. Eso al Ci lo le pedimos,

llas.

vanse, y salen dos hombres con mascarilla.

Homb. 1. En la intrincada maleza

de esos espesos jarales

nos embosquemos, pues ya

se encamina ácia esta parte.

Homb. 2. Oh infelice Diego Anzures!

bien el Cielo Santo sabe,

lo que tu malárgo siento.

Homb. 1. Criados de Ruy Pelaez

somos, y solo nos toca

executar lo que el mande.

Homb. 2. Conoces?

Homb. 1. Quando no

Ortiz y Fig

Cavan y Tabiani Fig

G. Tra

le conociera, en el talle,
en el rostro, y las facciones
tan parecido al Infante
de Leon es, que las señas
no pudieran engañarme.

Homb. 2. Del caballo se ha apeado.
nuestra execucion mas facil
será con eso. *Homb. 1.* Ya llega,
aqui aguardemos que pase.

Salé D. Ramiro, que imita à Diego Anzures, con diferente casaca, y cabellera.

Ram. Oh qué bien dixo, quien dixo,
que son siglos los instantes
de un amor, que ansioso espera!
pues de Sol, mi prima amante,
quando à ser esposo vengo,
tarde el tiempo se me hace.
Del caballo desmonté,
que es bien que à mi gente aguarde;
mas, pues, su hermoso retrato

Saca un Retrato.

traygo conmigo, en él halle,
para el corazón alivios,
la pesadéz del viage.

Homb. 1. Ahora es tiempo, que de espaldas
está. *Homb. 2.* Lastima notable!

Homb. 1. Muere.

Ram. Ha alevos traydores!

Homb. 2. Que te defiendas no es facil.

Ram. Valgame el Cielo!

Cae junto à los paños de espaldas

Homb. 1. Ya tiñe.

este prado con su sangre.

Homb. 2. Ahora, para mas resguardo,
será mejor retirarle

à lo oculto de este monte,
dónde no le encuentre nadie,
que nuestra traycion descubra.

Encubrenle, y substituye otro con la misma casaca, y peluca.

Homb. 1. Bien dices, ven à ayudarme.

Dent. Garull. Señor, mira que el camino
dexamos ácia esta parte.

Homb. 1. Pero aguarda, no oyes voces?

Homb. 2. Y aun veo dos caminantes,
que vienen ácia nosotros,

Homb. 1. Pues el que aqui no nos hallen
es lo primero, y asi sigueme.

*Salen Garulla, y Ramiro con la casaca
y peluca que salió primero.*

Garull. Vén, no te páres,
que este es el camino Real,
y alli te visto dos danzantes,
que se han entrado en el monte.

Ram. Nada es bien ya te acobarde,
pues estamos en Castilla.

Garull. Y à qué, con prisa tan grande,

vienes? *Ram.* El intento mio
es hablar à Ruy Pelaez,
à quien los infaustos Condes
dexaron (por ser su sangre)
el gobierno de Castilla,
de qué ellos me dieron parte

en aquel espacio breve,
que logré en acompañarles;

pues anteviendo, que es fuerza,
que ofendidos del ultrage

de haberles preso à sus Condes,
ò muerto, que es mas probable,

los heroycos Castellanos
se dispongan à vengarles,

inundando las Campañas
de sus Tropas Militares:

podrá en tan sangrienta lid
mi denuedo señalarse,

tanto, que merito hagan
mis hazañas immortales

de la mano de Geloira,
heredera por su padre

del Condado de Castilla;
cuyas prendas celestiales,

de hermosura, y discrecion,
con tanto extremo se aplauden,

que las noticias pudieron
à su deydad inclinarme,

que no siempre por la vista
lugar en el pecho se hace

el amor. *Garull.* Mas lo que temo,
no demos con todo al traste,

y por librar à sus Condes,
à tí te entreguen por Cange.

Ram. Hasta informarme mejor
de su suceso, no darne

à conoecer determino;
mas no ves aquella parte

añanzado un bruto, y cerca

Infelici

y Jueces de Castilla.

de él un cadaver?

Garull. Muerto tenemos ahora?

Ram. Llega à ver si es, que aun señales tiene de viviente. Garrul. Yo, que tengo miedo, no sabes, à los vivos; que haré à muertos campesinos? Ram. Pues cobarde, que temes? Garulla, llega.

Gar. Por serlo, no he de llegarme, no me coma por Garulla el muerto, si tiene hambre.

Ram. Yo llegaré. Gar. Yo tambien, que intento desentrañarle el secreto à los bolsillos, por si alguno en ellos trae muy relleno de doblones, que à un muerto de nada valen: mas ¿cuando te vienes?

Ramiro, que es lo que traes? Llegase à él Ram. y luego sale al Teatro.

Ram. En las facciones del rostro, no ví hombre tan semejante à mi propio, que este joven, que infelice muerto yace; este retrato en la mano tenia. Gar. Muy buena Imagen de Christo crucificado tenia para salvarse; mas sin duda es Diego Anzures, pues en edad, rostro, y talle, tan parecido es à tí, que llegaron à engañarse muchos, quando vino à Oviedo, si eras tu. Ram. Deseo notable tuve de verle; mas cómo se sabrá si es él? Gar. Muy fácil; mirando si en los bolsillos a quos papeles trae, y ellos lo dirán. Ram. Sin duda le mataron por robarle.

Llegase à él, y le saca un bolsillo, y unas cartas.

Gar. Mas no dieron con aqueste bolsillo, que yo ocultarte es bien, puesto que de occultis non judicat Ecclesia. Ram. Qué haces, ò qué ocultas? Gar. Nada; estas cartas he hallado. Ram. Esta abre

mi cuidado: letra es de muger. Gar. Qué disparates tendrá. Ram. De su contenido lo sabrémos. Gar. Lee, si sabes,

Lee Ram. Sobrino mio Martin del Carpio, Diego Anzures mi hijo, y vuestro primo, vá à sacrificarse à las aras de la beldad de Sol del Carpio vuestra hermana, y mi sobrina, en fé de los tratados de Matrimonio, que dexaron ajustados vuestro Padre, y Tio, mi esposo (que está en Gloria) no dudo que será de vos muy bien recibido, como de vuestra hermana.

Ay lastima mas terrible! pasar no quiero adelante; à casarse venia? Gar. Si, lo mismo era que ha enterrarse: hizo muy bien en morir; y qué dispones? Ram. Pues darle sagrada tierra no puedo, cumpliendo con las piedades de Caballero, y Christiano, pues fuera en ello arriesgarse mi persona; à la clemencia del Cielo es fuerza dexarle: mas qué ocultastes? Gar. Yo, nada.

Ram. Yo lo veré. Gar. Es apurarme: este bolsillo. Ram. Preciso es le restituyas. Gar. Nadie restituyó à los difuntos.

Ram. Con los sufragios se hace. Gar. Yo se lo dié de Miras, al punto que me ordenáre.

Ram. Guarda este retrato, y cartas, que pueden ser importantes.

Dent. Voces. Guarda el Oso.

Voces. Guarda el Oso, Uno. Pues herido de los Canes, destrozo es de quanto encuentra.

Dent. Elv. No hay quien nuestra vida am- Ram. Voz es esta de muger (pare?

y en mi nobleza era ultrage no acudir à su socorro.

Gar. Qué es lo que dices? pues sales del encuentro aqui de un muerto, y ahora quieres encontrarte con un Oso?

Ram.

El desecado Príncipe de Asturias.

Ram. Aparta, necio. Entrase.
Gar. Dexando atrás se vá el ayre,
segun corre; mas seguirle
á lo lexos es bastante,
para cumplir con mi miedo. vase.

Elo. Vé, que viene en vuestro alcance
el Oso: señora, huye.
Salen Geloyna, Elvira con venablos, y
Lirón.

Geloy. Qué es huir? este brillante
rayo, que fulmina mi ira,
le he de esmaltar en su sangre
antes. Elo. Llame á los Monteros,
Lirón. Lir. Están muy distantes,
y muy cerca mi temor,
para llamamientos tales.

Geloyr. La fiera se acerca, pero
al oposito le sale
un gallardo joven: ya
con su acero penetrante
le abre puertas en el pecho,
por donde el aliento exâl;
ya midió el bruto la tierra,
en muestras de vasallage,
à su valor.

Sale Ramiro, y despues Garulla.

Ram. Logré el triunfo;
ya estáis humanas Deidades,
libres del riesgo: qué miro!
no vi veldad semejante.

en mi vida! todo el Cielo
se apuró en sus celestiales
perfecciones; mas yo soy
quien hacer no puedo alarde
de que estoy libre, supuesto,
que en extremos desiguales,
si allí triunfé de una fiera
con violencia, aquí tratable,
triunfa de mi una hermosura,
sin que resistencia halle.

Geloyr. Cortesano Caballero,
que en cortés estilo y arte
califica que lo sois,
quando el valor ya lo aplaude,
yo os estimo: Mas qué digo?
enmendar quiero la frase.
Yo me doy el parabien
de que mi riesgo os franqucase

la ocasion de acreditar
la obligacion con que nacen
de socorrer à las Damas
los que son de noble sangre.
Y puesto que habeis cumplido
con lo que os debeis, y en parte
os premie yo en la licencia
de oiros este breve instante:
id con Dios. Gar. No es muy mal modo
de agradecer con dexarle,
y no darle alguna mano,
aunque fuera con un guante.

Ram. Aguardad. Geloy. Es imposible.

Ram. Por qué?
Geloy. Porque es arriesgarse
vuestra persona y la mia.
Ram. Pues qué riesgo puede darse,
en que rendido à las aras
vuestras, un alma consagre,
aunque à vuestra deidad sea
humilde ofrenda? Geloy. Muy grande.

Ram. En qué está? Geloy. En permitirros,
sin que castigo en mi halle
la osadia, de explicar
vuestro rendimiento amante,
y obligarme à que os escuche.
Cielos, qué nuevo linage
de ardor se vá introduciendo
en mi pecho! tan afible,
que aunque resisto el oirle,
no me disgusta escucharle.

Ram. Esperad. Gar. Escuche, Reyna.

Elo. Qué he de oirle al Vadulaques

Gar. A que sepa que yo fui,
quien de la fiera arrogante
la libró; pues de no hacerlo,
creyendo el Oso con hambre
era colmea en lo dulce,
con ella quiso abrazarse.

Lir. Aparte, que no es la miel:.

Gar. Para quien bebe zumaque,
como él,
que es fuerza que le empalague.

Lir. Miente usted. Gar. La cortesia
un mientes no agravia à nadie;
pero de aquella Deydad,
qué es usted para informarme?

Lir. Soy entretenido, acerca

de

2.^a yltioner dia

y Jueces de Cartilla.

de su persona, con gages
de Poëta de repente.

Garu. Que haya quien de eso se alabe;
hay cosa peor, que ser
Poëta? *Lir.* Tres hallé.

Garu. Quales?

Lir. Ser un hombre Hidalgo, y pobre;
ser Judio, y ignorante;
ser capon, y cantar mal.

Garu. Conclayóme; usted encaxe,
y en ferterjar à esta Dama,
hemós de correr iguales.

Gel. Idos, pues. *Dent. Voc.* Seguid el Oso.

Dent. voces. Por la ladera atajadle,
no peligre nuestro Dueño.

Geloyr. Ya es preciso retirarme,
puesto que en mi busca viene
mi gente. *Ram.* Ya que no alcance
la dicha de deteneros,

sepa siquiera en mis males,
quien es el Dueño divino,
que el alma intenta llevarme,
dexandome con la vida,

para que el dolor acabe
de perderos. *Geloyr.* No os está
bien saberlo, porque si antes

pudo vuestra idéa, alguna
esperanza fabricarse,
viendo amais un imposible,
es preciso que se apague
este bien nacido afecto,

qua ahora en vuestro pecho arde.

Ram. Luego, sin saber quien sois,
no desdenáreis que os ame?

Geloyr. No lo sé; cómo à mis labios *ap.*
en indicios asomarse

dexo este mal, que reprimo,
y reprimirle no es facil?

Idos luego. *Ram.* Sin saber
quien sois? *Geloyr.* Eso ya es cansarme.

Ram. Merezca:— *Geloyr.* Pues porfiáis.
sabed que soy:— *Ram.* Quien?

Geloyr. Quien sabe
dexaros por su decóro,
y haceros siente el desayre.

Ram. Sin mi estoy.

Garu. En qué quedamos,
en quanto à esta Dama?

Lir. A nadie
rindo yo lo que festejo.

Garu. Lograrlo yo será facil,
con un conjuro que tengo,
para que las Damas se anden
tras mi. *Lir.* Quevedo lo dixo,
yendose un hombre delante
de ellas. *Garu.* Tengo yo otro imán,
que mas poderoso atrae.

Lir. Qual es? *Enseña el bolsillo.*

Garu. Aqueste bolsillo de doblones.

Lir. Usted encaxe,
que tambien me concluyó.

Gar. Y usted, que dice? *Elv.* Que aguarde
à que yo me vea en ello.

Garu. Pues la fineza me pague
de haberla librado.

Dale un bofetón, y se entran los dos.

Elv. Tome,

que aunque el premio no es bastante,
es el que hallé mas à mano.

Garu. Pluviera à Dios no le hallase.

Ram. Detenlos. *Gar.* Qué es detenerlos,
para que me confirmase
con segundo bofetón;

Ma. ¿qué intentabas? *Ram.* Informarme
de ellos, quien es este hermoso
predigio, que avasallarme
pudo todo el alvedrio?

Garu. Ahora con eso sales,
enamorado, y sin blanca?
mas gente viene à esta parte.

*Salen Sol del Carpio, y Sancha con
venablos.*

Sol. Por esta senda es preciso,
que à la Condesa se halle.

Hidalgo, visteis pasar
por aqui una Dama, en trago
de Cazadora? *Ram.* Quién era?

Sol. ¿quién era?

Sol. La Condesa Geloyra.

Ram. Ay felicidad mas grande? *ap.*
milagro es este de amor:

por entre el verde boscaxe,
que es cancel de aqueste soto,
entró en este propio instante
aquesa Dama. *Sol.* ¿Qué miro!
quando pudiera borrarle

Morabes 3. O y a
figa pare con Caido
Vol y Ram

10
 la memoria el tiempo, que ha
 que no le he visto: engañarme
 el retrato en valde puede,
 que es Diego Anzures.
Garu. Lo que hace
 de mirarte, gran fortuna
 logran los que son galanes.
Sol. Conocísimos? **Ram.** No os conozco.
Sol. Sol de Carpio soy. **Gar.** El parche
 pegó: ya remedio hallamos.
Sol. Poco en vos obra la sangre,
 ya que os lo culpe el olvido,
 en las veces que me hablasteis;
 pues cómo, primo à mis brazos
 no llegai? no os acobarde
 mi recato, si os disculpa
 el parentesco, abrazadme.
Garu. Abraza, pesie à tu vida,
 pues sin ser negro, te hace
 su primo. **Sol.** Don Diego Anzures,
 no sois? **Ram.** No.
Sol. Puede engañarme
 aqueste retrato vuestro,
 que mi tio envió à mi padre.
 en fé de nuestros tratados?
Gar. No hay duda. **Ram.** Su engaño nace
 de ser yo tan parecido
 à Diego Anzures. **Garu.** Qué haces,
 que nos vá nuestro remedio
 si emprimas con ella? **Sol.** Baste
 el disimulo. **Ram.** Señora,
 ved, que error padeceis grande,
 que no soy yo vuestro primo.
Garu. Si lo es, de parte à parte,
 como hay primos en Guinéa;
 negarlo es, porque no trae
 la comitiva precisa,
 y el ostentoso equipage
 de novio, que vendrá presto,
 y esta carta dá bastante
 credito, que nuestra tia
 Doña Aldonza (que Dios guarde)
 à vuestro hermano le escribe,
 y este retrato admirable
 de vuestra beldad, que ahora
 quisó à mi vista fiarle;
 y yo admirandole estaba
 al tiempo que vos llegasteis.

El deseado Principe de Asturias,

Dale à él el retrato, habiendosele ense-
ñado à Sol, y à ella la carta.
Sol. Uno, y otro es cierto: letra
 de mi tia es; mas pesares
 no me deis, primo: Tú, Sancha,
 es fuerza que te adelantes
 à dar tan felices nuevas
 à mi hermano. **Sanch.** Como una ave
 voy. **Garu.** Detenga usted el vuelo.
Sanc. Pues qué quiere? **Gar.** Preguntarle;
 si los dos emprimaremos,
Sanch. Como en dar sea galante.
Ram. Señora, no la envieis.
Sol. Como que no? ya à desayre
 se pasa vuestra porfia;
 pues mi hermano ha de alegrarse
 con vuestra venida; ahora
 al Palacio de mi padre,
 adonde los dos vivimos,
 se retiró Ruy Palaez
 con Geloira. **Ram.** Qué oygo?
Sol. Pues tanta estimacion hace
 de él nuestro Gobernador,
 que es su pribanza.
Ram. Habrá lance ap.
 tan extraño! que me obligue
 à mantener el dictamen
 de que soy Don Diego Anzures,
 pues en ello lógro amante
 vér à mi divino dueño,
 y à un tiempo facilitarme
 las noticias mas seguras
 del intento de mi padre?
 A mucho me determino;
 mas si à saber se llegáre,
 que no soy Don Diego Anzures,
 podré entonces declararme
 mejor con Martin del Carpio,
 que soy de Leon Infante.
 Negarme à tantos favores
 ya no puedo. **Sol.** No era facil,
 à evidencias de esta carta,
 y del retrato al exâmen.
Ram. Prima, vamos. **Sol.** Vamos, primo.
Gar. Aqueso si, prima, y dale,
 que en ello nos vá el comer,
 y dure lo que durare.

A. D. Za

Music. Si exêmpo del Rayo *axad*
el

D. G. y G. y G. y G.

Yo y Juces de Castilla.

el Laurel se ve, *el heron Laurel*
aspire el valor, *heroico*
pues logra su honor
à coronarse del *Sacro Laurel. Corol*
Entranse, y sale Ruy Pelaez dandole
de vestir dos criados mientras
canta la Música.

Pelaez. Parece de mi intento
es vaticinio a queste acorde acento:
muertos los Condes con afrenta tana,
Ordoño en mi favor torres levanta,
sobre cuya abultada fiel columna
pueda exaltar mi prospera fortuna;
la ambicion de reynar siempre ha rom-
los vinculos de sangre, y à partido (pido
no se dá el que ha reynado,
à ser de otro poder nunca mandado:
Hoy de Castilla tengo con certezas
todas sus Fortalezas,
los Cabos, y Soldados
à mi orden están todos grangeados:
Nuño, y Lain Calvo, piden sin tardanza
de los Condes me aliste à la venganza;
las Tropas juntaré, con cuyo *resplando*
coronarme el valor podrá mas presto;
si mi brazo una vez los acaudilla,
no solo Conde, Rey seré en Castilla.

Sale Martin del Carpio.

Ma. Gran gozo he recibido con mi primo.
Pel. Martin del Carpio, amigo, à quien es-
qué traxis? *Mart.* Ha llegado tino,
Diego Anzures mi primo.

Pelaez. Qué he escuchado! (verte.
Diego Anzures decis? *Mart.* El vendrá à
Pel. Cómo es posible, si hice darle muerte
de mi embidia, y mis zelos obligado,
pues me veo de Sol enamorado. *ap.*
y en mi ciega pasion culpable fuera,
que por él su hermosura yo perdiera;
mas ahora no es del caso
discurrir, si ser puede; à lo mas paso.

Mart. Qué suspension, señor, en tí es aque-
algun mal tempo, dí, qué te molesta? (ta?)

Pelaez. Idos todos afuera. *Entranse.*
Criad. Ya nos vamos.

M. Qué es lo que tienes dí? solos estamos.

Pelaez. Nuéstras Condes son muertos

Mar. Qué es lo que oido!

sin mí he quedado, sepa como ha sido.

Pel. Ordoño los ha muerto. *Mar.* Ciertos?

Pel. Asi es, como mi triunfo es cierto.

Mart. Qué triunfó?

Pel. Tu, Martin, no eres mi amigo?

M. Y pariente tambien. *Pe.* Y si te obligo
con hacienda y grandeza? (Conde.

M. Sobre todo. *Pel.* Pues yo he de ser hoy

Mar. De qué modo?

P. Puede mejor serlo otro? *M.* No prevégo
haya otro. *Pel.* De Castilla yo no tengo

armas, y fortalezas?

Mar. Ya lo infero.

P. Pues quién lo ha de estorvar?

Mart. Ni el Orbe entero;
como ha de ser? *Pe.* Matando à Geloira.

Mart. Ay traycion semejante! *ap.*

Pela. Qué te admira?

M. Libraré su inocencia: solo hallo, *ap.*
que es infamia manchar un fiel vasallo

la mano en sangre Real.

Pelaez. No lo quisiera,
si tu industria algun modo me ofreciera;

y advierte, que en hacerlo se interesa

vér à tu hermana Sol, luego Condesa

de Castilla, con darla yo la mano,

puesto que en ser su esposo tanto gano.

Mart. Sol está ya tratada
de casar con su primo.

Pelaez. Martin, nada
al poder se limita,

él impone préceptos, y él los quita.

Mart. Fortuna será mia:
contradecir no es bien su tyranía: *ap.*

quando ocasion me ofrece mi ventura,

para aumentar mi casa, y la hermosura

librar de Geloira: di frazado

haré, que Diego Anzures, arrestado

consiga aquesta empresa,

se ampare à la infeliz Con lesa,
supuesto que está ya destituido

de lograr de mi hermana ser marido;

mas fuerza esq objecion ponga qualque

como à una Dama de tan alta esfera, (ra-

de un hombre, que es galan, y johan fio:

mas Diego Anzures es pariente mio,

y que obre siempre espero,

mirando por su honor, que es Caballero

(2 solo.ª dia)
P. y A. dia. Es

El deseado Principe de Asturias,

y si amante à adorarla se pasará
no hay duda que con ella se casará.

Pelaez. El medio prevenido
de darla muerte, diáte, has discurrido?

Mart. Si señor: satisfecho
de su valor, para lograr tal hecho,
yo tengo en mis labranzas un villano,
de quien fiar podemos de su mano
la dé la muerte. *Pel.* Porque esté secreto
despues le has de matar.

Mart. Yo lo prometo.

P. l. Y para que no haga falta Gelayra,
diré que à su Palacio se retira,
por dolor de la muerte de su padre,
hasta que coronarme à todos quadre.

Mar. Pues Gelayra con sus Damas viene.

Pel. Ve à prevenir la empresa, que convie-

Mart. Luego vendré con el. (ne.

Pel. Pues ya te aguardo. *Mar.* Leal seré.

Pel. Y yo, Conde. *Mar.* Pues no tardo.

Entrase y salen Gelayra, Elviray y Liron

Pelaez. Para celebrar el dia,
enique cumplis, deudo mio, por un
años, mi noble atencion

una música os previno,
que han de executar mis Damas;

y así al jardin os suplico
que baxeis, porque os diviertan

del prolixo afan continuo
del Gobierno, que tener

debe la fatiga alivio.

Pel. De acompañar servirá
su harmonia à los suspiros;

que tambien musica tiene
el llanto para el gemido;

Gel. Qué novedad puede haber
que os estorve lo festivo?

Pel. Muy grande. *Gel.* Decidla, puesto
que suele mas excesivo

ser el, mal imaginado
à veces, que no sabido.

Pel. *Gta.* Pues preven todo el valor:

tu padre, tu hermano, y tio, si
fueron sangrientos despojos

del enojo vengativo
de Ordeño.

Gel. *Pel.* Valgame el Cielo!

estatua de marmol fío

he quedado; aun para el llanto
la respiracion no animo,

la voz fallece en el pecho:
Ruy Pelaez, pues cómo ha sido?

Pel. Conde me llama. *Gel.* Qué oygo!

Conde tú? (rigor impio!)
pues a falta de mi padre,

y de mi hermano, no es mio
por legitimo derecho

de Castilla el Real dominio?
usurparme el Reyno quieres?

Pel. En ello nada te quito,
yo soy varon, y tu hembra,

y en el grado sucesivo
de varon, y de Almodovar

Blanco, hallandome sobrino,
mi derecho propio, dexa

el tuyo destituido;
y para tomar venganza

de los Condes, de mis brios
necesita mas Castilla.

Gel. Traidor, loco, fementido,
quién te dice, que me falta

ánivez, y aliento invicto;
no solo para vengar

de mi padre, hermano, y tio
la injusta tirana muerte;

sino para dar castigo
à tu alevosa traicion?

Ola y Soldados. *Pel.* Ya mios

son solo.

Salen dos Soldados Castellanos.

Sol. Señor, qué mandas?

Lirón. Señora, somos vendidos?

Elo. Cuitada de mí. *Lir.* Yo acabo
esta vez de un garotillo.

Pel. Presos lldvad los criados
de esta loca. *Gel.* Cómo, al filo

de este desdoro, no muero?

Elo. Gelayra, dueño mio,
pide por mí. *Lir.* Y por Lirón,

por tu trasto entretenido.

Geloy. Tu piedad logren, y en mí
obre tu rigor castigos.

Pel. Llevadlos.
Los dos. A Dios, señora.

Lleovanlos los Soldados.
Gel. El llanto en vano reprimo.

Ram.

Ram. Oreeme, que sabré fingir
de tu noticia instruido:
en mi poder *Geloyra*,
Cielos, si es este delirio
de mi idéa.

Salen Ramiro de villano, y Martin del Carpio.

Mart. Aqui el villano
tienes ya. *Pel.* Dí, tendrás brio
para dar muerte? *Ram.* No solo
para lo que ya me ha dicho
mi dueño, valor me sobra,
sino para traer rendido,
ó muerto al Rey de Leon.

Pel. Yo premiaré tus servicios:

Ram. Ha cruel tyrano! y yo espero *ap.*
dár à tu infamia castigo.

Pel. Engañarla es bien: *Geloyra*,
à compasion me has movido,
y si no intentas morir,
pues lo quiere tu destino,
donde te llevare este hombre
has de ir. *Geloy.* Cielos qué he oido?
luego entregarme à un villano
solicitas; ya que altivo,
y cruel, con quien es tu sangre,
uses rigores impios,
y que me quitas el Reyno,
no con baldón tan indigno
manches mi claro esplendor,
mi decoro, y honor limpio,
en qué tú mismo te afrontas
en tan infame castigo:
para acabar con mi vida
muertes hay, que no hacen ruido,
de mi aliento vital triunfe
siero tósigo necivo;
y si treguas dar no puedes
à tu rigor vengativo,
de tu acerada cuchilla,
al sangriento agudo filo
ofrezco obediente el cuello
de mi honor, en sacrificio:
dame la muerte. *Palaez.* No intento
que mueras, pues solo aspiro
à coronarme en Castilla.

Geloy. Yo el Cetro suyo te rindo.

Pelaez. Lo que yo puedo apropiarme,

deberlo à otro, era delirio:
llevadla. *Geloy.* No te enternecen
mis lágrimas, y gemidos?

Pela. Tengo el corazon de piedra.

Geloy. Pues al humor repetido
del cristal, tal vez se ablanda
la dureza de los riscos;
y así à tus pies:-

*Ponese de rodillas, y el le buelve las es-
paldas.*

Pelaez. Es cansarte:

executad lo que he dicho. *(vase)*

Geloy. Aguarda, escucha. *Mart.* Señora,
no temas, que del peligro
te sabrá librar mi esfuerzo.

Ram. Y defenderte mi brio.

Geloy. Luego ampararme ofreceis?

Los 2. Los dos lo harémos. *Gel.* Qué miro!
no es aqueste joven, Cielos,
el que del riesgo ~~por esto pasado~~
de la fiera me libró?

Ram. El propio soy, de que juicio
estais haciendo. *Geloy.* Pues ya *ap.*
no es mi mal tan excesivo,
que no tenga algun consuelo,
pues quien al verme dió indicio
de su rendimiento amante,
fuerza es que sea conmigo
piadoso: Cómo librar

mi vida intentais? *Mart.* Mi primo
es Diego Anzures, con él
podeis segura partiros
à las Montañas de Burgos,
adonde tengo un cortijo,
y en sus asperas Montañas *maleraf.*
podeis vivir escondidos,
oficiando sus labores
entre los criados míos,
hasta que el Cielo disponga
otra cosa. *Geloy.* De vos fio
mi honor, y vida. *Mart.* Muy bien
podeis, que sabrà mi primo
obrar como Caballero

Ram. Con el decoro debido
à vuestra sangre Real,
os serviré. *Geloy.* Yo os estimo
esa suezza: Qué es esto,

Cielos, que en el pecho mio,

ap.

ha-

haciendo se vá lugar
su afecto con lo rendido?

Mart. Pues al portillo, que al campo
sale, podéis conducirnos,
que allí hallareis dos cavallos.

Geloy. A Elvira, y Liron, os pido,
me embicéis. *Ran.* Y à mi Criado.

Mar. Yo os lo ofrezco; ahora partios,
que importa, y à Dios.

Geloy. El Cielo
te pague este beneficio. *Entrase*

Ram. Vamos, divina Geloyra.

Geloy. Ya sin sobresalto òs sigo.

Ram. Y pagareis mis finezas?

Geloyr. Vuestro se hizo mi albedrio,
en fé de que noble sois.

Ram. Sabré obligaros rendido.

Geloyr. Pues cese el susto.

Ram. El mar calme.

Los 2. Que en el naufragio del siglo,
no hay tormenta sin bonanza,
si los Cielos son propicios.

JORNADA SEGUNDA.

Empⁿ Da Ghy G^{ra}
Salen Ramiro, Geloyra de Labrador
con gala, y Elvira de Villana.

Ram. Hermosa Geloyra
amada dulce esposa,
por quien la pura rosa
sus ámbares respira;

pues al contacto de tu pie, las flores
exálan aromáticos olores:
de ser tu humilde esposo,
me veo tan contento,
que altivò el pensamiento,
no trocará, ambicioso,
por el Trono ^{mas} ~~mas~~ elevado,
esa choza, ésta gerga, y ese arado.
Con él gustoso paso,
pues su timón rigiendo,
la tierra voy rompiendo;
del buey, al tardo paso, *(sigo)*
reglas dando al barbecho, en que con-
las guarde, al producir el fertii trigo.
Aqui, quando el Sol gira
por cendales de grana,
veo por la mañana

tu beldad, Geloyra;
y si el nace con claros arboles,
tus ojos me amanecen con dos Soles,
Que desear no tengo,
hallandome tu esposo;
mas bien, mayor reposo;
y al lograrlo, prevengo, *(nudo,*
que en los dos, al estrechar amor tal
me ha dado el Cielo, quanto darne
me verte à tí, es lo que siento, *(pudo.*

en tan misero estado;
desde el Solio elevado, *(A.º Dña)*
à tanto abatimiento, *(humilla,*
y que un tyrano à tal baldón te humilla,
siendo heroyca Condesa de Castilla.

Geloy. Esposo, y dueño mio,
si en amorosa calma,
manda en los dos un alma,
gobierna un albedrio;
cómo posible en mi cariño fuera,
que lo que sientes tú, yo no sintiera?
Pues siento, eternecida,
vér, que por mí padeces,
que al ultrage te ofrezco,
por conservar mi vida,
reduciendo tu sér al de villano:
fineza, que te premia ya mi mano.
A tu Primo he debido
conseguir ser tu esposa;
él, con fé cautelosa,
quien lo dispuso ha sido, *(no,*
por lograr que su hermana dé la mano,
al que manda en Castilla por tyrano.
De tí lloro un agravio,
que es, vér en tí há unos dias
unas melancolias,
que me oculta tu labio, *(ros,*
y aunque en tu pecho buscan sus reti-
las publican à veces tus suspiros;
qué sientes?

Ram. Si te he ocultado
mi pena, Geloyra, ha sido,
por escusarte, advertido,
un pesar anticipado:
à jurarse à Burgos viene,
por Conde, el infiel traidor
Ruy Pelaez. *Geloy.* De su rigor,
el ocultarnos conviene.

Garu.
Lir. Y
Ram.
Garu.
Garu.
Lir. Y
Garu.
ò Po
Lir. C
dice
Garu.
mas
Lir. N
Garu.
quan
te di
y po
Lir. Vi
contr
Lir. Q
de u
Geloyr
vive
que h
Mart
S
Mart.
Ram.
el go
Mart.
tambi
Geloyr.
cómo
si en
qué h
à jur
por s
por s
que e
el que
y para
ha con
los Ri
porqu
su jur
pueda
el nue

Salen Garulla . y Liron.

Garu. Sin vida vengo , Señor.

Lir. Y yo sin alma he venido.

Ram. Garulla , Liron , que ha sido?

Garu. Malo. *Lir.* No sino peor.

Garu. Yo lo diré de contado.

Lir. Yo lo diré de repente.

Garu. Calle el Calamo ocurrente.

ò Poëta adocenado,

Lir. Cómo de la Poësia dice mal , siendo alta ciencia?

Garu. Sí , tratada con decencia , mas la vulgar es manía.

Lir. No soy bufon.

Garu. Tu te alabas?

quando porque tu lo eras , te dió el Conde las tixeras , y por un doblon inchabas .

Lir. Vive Dios : *Garu.* Y vivirá , contra Poëtas maldicientes.

Lir. Que le derribo los dientes de una puñada , qué vá?

Geloyr. Dilo tú. *Garu.* Mi voz se niega , vive Dios. *Ram.* Calla , pues ves que hay quien nos lo diga , pues Martin del Carpio aqui llega.

Sale Martin del Carpio.

Mart. Primo , los brazos me dad.

Ram. Los míos sean quien digan el gozo que veros tengo.

Mart. De vos , bella Geloyra , tambien los vuestros merezca.

Geloyr. Quien os debe honor , y vida , cómo os lo puede negar , si en ello logra una dicha :

qué hay de nuevo? *Mart.* Ruy Pelaez , à jurarse de Castilla ,

por su Conde , à Burgos viene , por ser ya costumbre antigua ,

que en esta Ciudad se jure , el que ocupare su Silla ;

y para su aclamacion , ha convocado à este dia

los Ricos-Hombres del Reyno , porque quede establecida

su jura , antes que estorvarlo puedan las Tropas , que alista

el nuevo Rey de Leon.

Ram. Qué dices? *Mar.* Que lo es Froyla , por muerte del Rey Ordoño.

Ram. Qué oygo! ay mayor desdicha!

el corazon en el pecho no alienta lo que habilita ; sin mi he quedado. *Gel.* Pues , Diego qué causa à sentir te obliga la muerte de un cruel tyrano?

Ram. Ser mi Rey.

Geloyr. Tambien podías no ostentar aquea pena , quando con alevosía à mi padre , y à mi hermano dió muerte , y antes debias agradecerse al Cielo , pues ya que no pudo mi ira vengar en él la traycion , por mí el Cielo le castiga.

Ram. Dices bien , no me acordaba : ay padre del alma mia! *ap.*

que muerto te llora , quien tan sin causa aborrecias! Prosigue , Primo ; pues cómo à Alfonso , que sucedia con legitimo derecho

à su padre el Rey , le priban del Cetro? *Mart.* Por verle inhabil para el gobierno , y indigna su persona , pues dió muerte (con infame alevosía) à su hermano Don Ramiro , por cuya causa Froyla le busca , para vengar al Infante. *Garu.* Es gran mentira , que Ramiro vive , y bebe.

Mart. Qué dices?

Garu. Lengua maldita , que te ibas de todas. *Ram.* Calla. *ap.*

Mart. Le has visto tú? *Gr.* El otro dia le ví entre sueños , bebiendo en una Botillería.

Ram. No hagas caso de este loco.

Mart. Dar hoy Ruy Pelaez prisa à su jura , es , porque sabe que marchan ya ácia Castilla Nuño Rasura , y Lain Calvo , de los quales desconfia , y con algun fundamento ,

Voces d'ira

El deseado Principe de Asturias.

no sabiendo, que à Geloira
la mandó dar muerte el Conde.
Garu. Primero él muera de tiña.
Mar. Lo que importa es, Diego Anzures,
à la Montaña vecina

hoy, con tu esposa, te partas,
mientras en Burgos asista
Ruy Pelaez, que entre sus riscos
se aseguran vuestras vidas; *ya que esto al momento puer*

y sea esto al instante, pues
apenas señas dió al dia,
el crepusculo del Alva,
quando con la Cetrería,
à fatigar salió à un tiempo
las dos Campanas, distintas
del ayre, y la tierra; pues
ni del neblí no se libra
la Fiera, que rayo corre;
el Ave, que el viento gira,
siguiendo ahora iba un Corzo,
à quien con destreza fixa,
plumas le añadió en dos flechas
mi-hermana, porque le sirvan
de alas para que buele,
creyendo salvar la vida,
quando dentro de sí lleva
su muerte en las flechas mismas.

Y pues no puedo hacer falta,
por obligación precisa,
de asistir al uno, y otro,
fuerza es de tí me despida:
yo os buscaré en la Montaña,

Para dar

propalando las noticias

que importaren mas; à Dios.
Ram. El prospere vuestra vida.
Todas las desdichas juntas
hoy contra mí se conspiran;
mas contra infelices, quando
dexan de venir unidas?

Muerto mi padre, mi hermano
huye de las crueles iras
de Froyla, y Ruy Pelaez,
que es lo que mas me fatiga,
viendo que gustoso estoy,
siendo esposo de Geloira,
aun en tanto abatimiento,
el gozo à eclipsarme aspira;
no se con que consolarle

en su fortuna enemiga;
pues declarada quien soy,
en nada su pena alivia,
y no es bien que sepa ella,
lo que ocultarme precisa
à Martin del Carpio; pues
se dará por ofendida
su persona en el engaño,
y un enemigo conquista
mas mi pesar; y enemigo,
que con Ruy Pelaez priva,
con que de mí, y de mi esposa,
no están seguras las vidas.

3.º y. d'ira

Geloir. Esposo mio, qué es esto?
tu te rindes à la esquiua
suerte de los hados, donde
el valor se necesita;
pues la desdicha no es
en la adversidad desdicha,
si aquel que es varon prudente,
sabe triunfar de ella misma:
que vamos à la Montaña,
que importa, si mis caricias
lograrás en su aspezeza,
dando aun al amor envidia:
en qualquiera parte, Diego,
soy tuya. Ram. Esta pena mia,
no nace de desaliento
en mí, de mi afecto es hija,
al mirarte padecer
tan injustas ignominias.

Voc. Acia el monte. Voc. A la espesura.
Pel. Seguid el Corzo. Gar. Que gyra.

Vase. ap.

Geloir. Aquestas lexanas voces,
que se acercan, nos avisan
este tyrano. Ram. Tú, esposa,
con los dos, y con Elvira,
te conduce à la Montaña,
que yo por senda distinta
iré observando su curso,
para que de él no seas vista. Vase.

Geloir. Yo obedeceré. Elv. Garulla,
de tí mi amparo se fia.

Garu. Aunque te maten à cozes,
no diré eres muger mia.

Elv. Qué me casase contigo!

Garu. Pues nulidad pide, hija.

Elv. De Lirón me ampararé,

Garu.

Garu. que
las ca
Lir. M
que
Geloir.
que
Voc. Q
al C
acud
Dent.
desp
que
has
Geloir.
Garu.
que
Lir. F
Geloir.
me
la o
ò la
de
Quita
me
Dent.
pu
val
Sa
Geloir.
Pel.
Qu
qu
de
la
Geloir.
qu
qu
sic
y
a
cr
es
Pel.
Geloir.
P
n
Pel

Garu. De buen matón, por mi vida,
que de puro miedo, trae
las calzas siempre amarillas.

Lir. Mire quien habla, y las plumas
que el gasta, son de gallina.

Geloy. Seguidme por esta senda,
que à la montaña encamina.

Voc. Que se desboca el caballo,
al Conde,
acudid aprisa.

Dent. Pel. En vano, indomito bruto,
despeñarme sollicitas,
que oprimiendo tus hijares,
has de dar antes la vida.

Geloy. La voz es de mi enemigo.

Garu. Huye, Lirón; huye, Elvira,
que yo cumplí lo que dixes.

Lir. Huye, infeliz Geloyra.

Vase.

Geloy. Inmovil el vil temor
me tiene, y se hizo precisa
la ocasion de que me vea,
ò la de ser conocida
de su gente: este volante

Quitase la toca, y hace embozo de ella.
me recate de su vista.

Dent. Pel. Venciste, soberbio bruto,
pues así me precipita:
valgame el Cielo!

Sale cayendo à los pies de Geloyra.

Geloy. Cayó à mis pies.

Pel. Qué estraña la vista!
Quien eres, muger, ò sombra,
que otro horror me causas? pues
de haber caido à tus pies,
la casualidad me asombra.

Geloy. Pues no os cause admiracion,
que esta no es casualidad,
que à los pies de la humildad
siempre se vé la ambicion;
y ella misma, que os empeña
à ostentarla con impia
cruel soberbia, y tyrania,
es la que mas os despeña.

Pel. Quién eres enigma, di?

Geloy. Sombra me llamais? y hoy
por un aleve, no soy,
ni ana sombra de lo que fuy.

Pel. Pues quien eres he de ver,

pues habla en tí la malicia,
villana; ò aun eres mas
de lo que el alma imagina.

Geloy. Una rustica Aldeana
solo soy. **Pel.** Pues qué te obliga
à encubrirte? **Geloy.** Procurar,

que aquesta nube, texida
de lino, defensa sea
contra las ardientes iras
de Sol, que abrasa; y no alumbra.

Pel. Yo descifraré el enigma,
descubriendote así el rostro.

Quiere la descubrir, y ella se retira de el.

Geloy. No es facil que lo consigas.

Pel. Pues quien defenderte puedes?

Geloyr. Mi fuga.

*Entrase por un lado de los paños, y sale
por el otro huyendo, y él la sigue.*

Pel. Aunque al viento imitas,
te he de alcanzar: ya mi duda
se pasó à evidencia fixa;
Geloyra es, pues la voz
me lo afirma.

Geloyr. Ya rendida
al cansancio estoy; qué haré
quando mi vida pelagra?
mas no es esta Sol?

Al entrarse sale al encuentro Sol del Carpio, y à ella se descubre el rostro.

Sol. Qué veo! **Geloyr.** Amparame.

Sol. Geloyra
es, (raro acaso!) pues cómo
siguiendo, señor, veniais
à una rustica villana;
y el golpe de la caída,
que tanto susto aos cuesta,
le repara así?

Pel. Quo siga
me importa aquesa Aldeana.

Sol. Mas importa vuestra vida;
y así, merezcaos mi afecto,
que os detengais.

Pel. Que me impida
ver si es cierta mi sospecha,
y mas quando me notician,
que han visto un criado suyo
hoy aqui: viven mis iras,
que si es que Martin del Carpio

2^a Dra

A. 1^o Dra

no dió muerte à mi enemiga,
que he de ponerle à los pies
su vil cabeza. *Salen Mart.* La dicha
celebrar debemos todos,
de verte, señor con vida:
has recibido algun daño?

Pelaez. Ninguno, solo podia
en otro, que yo no fuera,
presagio hacer la caída;
pero à mi espíritu, nada
le inmuta, ni atemoriza.
pues de España, sobre el globo,
he de colocar mi silla.

Sol. Qué soberbia! en vano puedo
olvidar (ay ansias mías!)
à Diego Anzures, por mas
que la suerte me convida
con mayores conveniencias,
que las del gusto me priban;

mas ya no hay remedio: suerte
fue estorbar, que à Geloira
la viese, puesto que à un tiempo
peligraba en ella misma
el crédito de mi hermano,
y las conveniencias mías.

Entran y salen el
Pelaez. Pues llegamos ya al Palacio,
tu, hermano *Sol*, te retira
à tu quarto con tus Damas.

Sol. Ya te obedezco. *Entrase.*

Mart. Con lucida
grandeza, y Real aparato
(como mandaste, y iba
diciendo) el Teatro se hizo
cerca de las puertas mismas
de la Plaza de Palacio,
y la hora prevenida

Sordina.
llegó ya. *Pelaez.* Y à los asientos
se guardó la forma? *Mart.* Silla

solo hay para tí. Mas *Entrase*
y lo verás mas aprisa. *Entran, y salen.*

Aquí tu jura ha de ser,
aunque le pese à la envidia

*Dán buelta à los paños y corriendose una
cortina, se verán una silla y unos bancos,
cada uno en su lado.* (rando.

Pel. Con gran gozo, *Martin*, lo estoy mi-
M. Pues ya los Ricos Hombres van legádo.

Pel. Di, que à colmo ha llegado mi fortuna,
sin que contradiccion tenga ninguna;
mas que són destemplado, ò ronco acento,
asusta la region del vago viento?

*Hean à la entrada del patio caxa, y
tambor destemplados.*

Mart. No sé que militar funebre pompa,
al compás pavoroso de la trompa,
manchando viene, y à esta parte llega,

Pel. Todo me asusta, mas cómo asi se entrega
al miedo mi valor, quando alistados
tengo, para esta empresa, mil Soldados?

*Por un Palenque que han entrado Nuño
Rasura, Lain Calvo, Ortún Melendez, y
los que mas pudieren, con vanderas arras-
trando, al són de pifano, clarin y caxa,
destemplados, y todos vestidos de
negro, à lo Militar.*

Nu. El difunto Real cuerpo fiel del Conde,
nole entreis en la Plaza, quede, donde
no sirva de dolor, sin lastimallos,
(en su noble lealtad) à sus vasallos.

Ortún. Ya estás obedecido.

Pel. Nuño Rasura, y Lain Calvo han sido
los que turban mi jura con horrores;
castigaré despues esos traidores.

Nuñ. Castellanos oid, si es que el oido
la misma compasion no le entorpece,
pues la lastima à veces el sentido
del oir, à la angustia desfallece;
mas si acaso de puro enternecido,
tardo el officio, à la atencion ofrece;
los ojos prevenid, si à dolor tanto,
no los ciega tambien el tierno llanto,
Oid, vuelvo à decir, el horroroso
cruel rigor, ò sacrilego delito,
que en ese azul quaderno luminoso,
para el castigo tiene el Cielo escrito;
pues siendo recto Juez, aunque piadoso,
fue su fiscal, contra el error precito,
la misma sinrazon, y las querellas
dieron al Sol, la Luna, y las Estrellas.

A nuestros nobles Condes, el tyrano
Rey Ordoño convoca; à *ellos* fieles,
aunque con gran rezelo, en nada vano,
vân à cumplir con las impuestas leyes,
que en lealtad siépre el cuello Castellano
rindió al yugo obediente de sus Reyes,

de.

desprecio haciendo de su heroica vida,
por conservar su Patria esclarecida.
Y aun antes de llegar à su presencia,
los desarman de todos sus honores,
prendiendo sus personas sin decencia,
imputados de alevos, y traidores;
sin admitir descargo à su inocencia,
à muerte los sentencia con rencores,
pues aun mas que el Ministro vil, le plugo

fuer su misma saña el cruel verdugo.

Rinden los cuellos al rigor violento,
sin hacer al impulso resistencia,
que hasta dár el vital ultimo aliento,
no ceden el valor à la inclemencia;
mas à Ordoño, con justo sentimiento,
citan del Juez Divino à la presencia
no se tarda el castigo à su malicia, (cia.
pues muere al plazo, haciédo Dios justi-
Del Real Cetro de Leon, destituido,
se vé Alfonso, y Froyla coronado,
émulo en la crueldad, tan parecido
à Ordoño, que parece le ha copiado:
de su rigor; al ruego persuadido,
solo el cuerpo del Conde hemos logra-
el qual difunto en esa tumba yace, (do,
y en vuestro aliento, el suyo ya renace.

Lain: Cómo, heroycos Castellanos,
cuyas inclitas hazañas,
grava el cincel en el bronce,
la fama abulta en estatuas,
de tantos fuertes Campeones,
que ilustraron vuestra Patria;
cómo con semblante enjuto,
sin saliros à la cara
los colores de la afrenta,
tolerais vuestras infamias?
Cómo à justo sentimiento
no os conmueve, ò à venganza
el ronco son de esas Trompas,
de esas destempladas Caxas,
que gimen, más que respiran,
en la infeliz muerte infausta,
de los Condes, vuestros Dueños,
muertos à la aleve saña
de un tirano, que del arbol
que dió tan illustres ramas
à Castilla, destroncó
de un golpe sus tres gargantas?

Desde el féretro en que yace
(y à los ojos se recata)
el Conde Almodobar Blanco,
culpando está, que en las baynas
se estén timidas, ò ociosas,
sin teñir vuestras espadas
en sangre de los Leoneses,
que es la que la vuestra mancha;
pues qué fuerza, ó qué poder
os puede haer repugnancia;
que si vuestro altivo esfuerzo
una vez toma las armas,
solo Castilla ser puede
de Leon ruina infausta;
quando creímos hallar,
que aqueça fertil Campaña,
en vez de producir flores,
armadas Tropas brotára
contra vuestros enemigos,
doblando el rencor las manchas;
tumultuados os vemos
de este Palacio en su plaza
unidos, à cometer
la mas afrentosa hazaña,
queriendo tiranizar
este Reyno, à quien con tanta
legitimacion le toca,
por darle al que à la venganza
no se dispuso primero
de su sangre, y de su Patria!
Pues por la Virgen Maria,
en cuyas puras Estrañas
el Sacro Verbo Divino
tomó nuestra carne humana,
que pleyto omenage hago,
sobre las funestas aras
de nuestro difunto Conde,
(puesta la mano en la espada)
de estorvarlo, y de vengar
nuestra afrenta vil, causada
en la muerte de los Condes,
hasta que de Astúrias caygan
sus torres, sus edificios,
fortalezas, y murallas,
en caduco inutil polvo,
ó en cenizas las deshaga
este incendio, que en la mina
de mi pecho el furor guarda.

Pel. Cómo, nobles Castellanos, tolerais afrentas tantas, del que miró las injurias, y no se atrevió à vengarlas? Mas agradece, que ahora no castiga tu villana osadía mi poder, por no estorvar con la saña, que por su Conde me jure la Nobleza Castellana, y todos sus Ricos-Hombres.

Nuñ. Conde à ti?

Pel. Y Rey, sino basta.

Lain. Cómo esto haceis, Castellanos? no respondeis? *Pel.* Pues no habla nadie, con las ceremonias comunes, mi Jura se haga, y los Votos, en secreto, de la nobleza se vayan tomando. *Nuñ.* Es contravenir à la establecida usanza de nuestra Castilla; pues en publico, y en voz alta, los Votos se deben dar; que quando à Cortes se llama, para elegir nuevo Conde, el Pueblo aqui tambien habla.

Todos. Consejo abierto queremos.

Pelaez. Ha vil Plebe!

Mart. Lo que manda, quien hoy gobierna à Castilla, debéis hacer. *Lain.* Os engaña quien tal dice, y sustentarlo sabré yo con esta espada.

Pel. Qué es lo que oí; ha de los mios.

Pasense al lado de Nuño Rasura, y de Lain Calvo.

Ort. Al lado todos se hallan de Nuño Rasura, y Lain Calvo, por ser Padres de la Patria.

Pel. Desboquése ya la Plebe: de la cordura se valga mi cautela; como pide la Plebe, la Jura se haga.

Lain. Asientos vamos tomando.

Nuñ. Vos, Ortún Melendez, rama de la Casa de Velasco, pues Castilla es vuestra Patria,

y à ella os pasais, toma asiento.

Pel. Esta silla, reservada está solo para mi.

Lain. Para vos? pues por qué causa?

Pel. Porque gobierno à Castilla.

Nuñ. Muerto el Conde, revocada la autoridad, queda en vos.

Pel. Basta, la tuve. *Lain.* No basta.

Pel. Yo he de sentarme.

Lain. Será en el suelo; que arrojarla sabré yo de un puntapie.

Dá un puntapie à la silla, y junta los bancos.

Pel. Qué esto sufra mi arrogancia!

Lain. De aqui empezando los lugares, y sientese el que mas valga.

Ort. Ese sea Nuño Rasura, y despues Lain Calvo.

Nuñ. En nada replico.

Lain. Todos, igualmente, sentandose ahora vayamos.

Pel. El ultimo asiento à mi me han dexado; ay tal infamia!

Nuñ. Hable Ortún Melendez.

Ort. Yo cedo en Lain Calvo, en quien se halla la experiencia, y el valor.

Voces. La Plebe por bien lo aclama.

Lain. Pues en el Nombre de Dios Padre, y Hijo, de que emana,

por su procedencia, aquella Divina Paloma blanca;

y de la Sacra Maria, Madre, y Virgen, pura, intacta;

de nuestros Santos Patronos, que nos defienden, y amparan;

digo, que Nuño Fernandez Almódozar Blanco (que ayan con Diego Almenarez, gloria)

fueron Condes, por la gracia de Dios, y Señores nuestros,

Diplos muerte la tirana traicion de Ordoño; y mas no es bien repetir la desgracia;

esto supuesto, propengo, pues de la extirpe preclara de Pelayo descendemos,

que

que Reyno à parte se haga hoy Castilla, sacudiendo esta coyunda pesada, de rendirle vasallage à Leon, à costa tanta, como el dolor lo publica, y la ofensa siente el alma. En Gelayra tenemos, nuestra Condesa, que à falta de su hermano, y padre, es legitima hereditaria de Castilla, en quien concurren las prendas mas relevadas; busquesele igual esposo, pues en nuestro Reyno se hallan Mendozas, Velascos, Cuevas, Zuñigas, Anzures, Laras, Osorios, Hurtados, y otros, que por no cansar, se callan; y al que se hallare mas digno de su illustre mano blanca, en vez del Cetro, el Baston empuñe, en noble venganza de nuestros difuntos Condes; y al oposito fiel salga de las Tropas de Froyla, que invadiendo las Campañas nuestras, marcha con pretexto, de que à castigar la infamia viene de Alfonso, en haber sido legitima causa de la muerte de Ramiro; siendo en su intencion dañada, otra la máxima oculta, intentando con las Armas de Castilla, y de Leon, aclamarse su Monarca: este es mi Voto.

Voces. Y de todos, que es justo que así se haga.

Pel. Vana es la proposicion, pues Gelayra se halla Religiosa en un Convento.

Nuñ. Pues habrá mas que sacarla.

Pel. Con qué autoridad?

Nuñ. ~~Es~~ batiente es la del bien de la Patria.

Pel. No es facil. *Lain.* Si lo será.

Pelz. Ocultandola yo, hasta que me jure Conde el Reyno, imposible es. *Ort.* Nuestra saña hará, que la manifestes.

Pel. Inutil es la amenaza, haced cuenta que murió, si hasta aqui os lo recataba.

Empuñan las espadas,

Todos. Qué es murió?

Nuñ. Ilustre Nobleza, nadie desnude la espada; y puesto que la Justicia, de qualquier Reyno, es el alma, sin la qual vivir no puede el cuerpo; mientras se haga la averiguacion si vive nuestra Real Condesa amada, dos Jueces luego se nombren, al exemplo, y semejanza del Pueblo de Dios; el uno, para gobernar las Armas; y otro, para hacer Justicia.

Voces. Eso queremos.

Lain. Pues salga de la voz del Pueblo.

Ort. Y veamos, si es eleccion acertada.

Voces. Lain Calvo, y Nuño Rasura.

Ort. Todos deben aprobarla por justa. *Nuñ.* Señalar puesto à cada uno ahora falta.

Voces. En Burgos, Nuño Rasura, y Lain Calvo, en la Campaña,

Pel. Apelo. *Lain.* A quien?

Nuñ. Yo interpongo mi autoridad, y ella basta: vengán las insignias luego.

Dán una Vengala, y una Espada.

Ort. A Lain sirva esta Vengala, y à vos esta Vara.

Voces. Y todos ofrecemos respetarla.

Nuñ. Pues doblada la rodilla, jurarlo en esta Sagrada Cruz, que en la Vara se imprime, en fiel señal, y preclara, que la Justicia de Dios está en ella figurada.

Todos.

Voces 2.º 29.º

El deseado Principe de Asturias,

Todos. Asi todos lo juramos.

Lain. Y yo, con la circunstancia,
que el Soldado es quien mantiene
la Justicia con las Armas.

Hincada una rodilla en el suelo todos,
y Ortún pone la mano sobre ella.

Nuñ. No llegais vos? Pel. Yo? por risa
llegara aun de mala gana.

Nuñ. Por deuda habeis de llegar.

Pel. No quiero. Nuñ. Pues al que falta
de la Justicia el respeto,
le postra ella asi á sus plantas.

Echale en el suelo, y pone el pie sobre él.

Pel. Aqueste ultrage á mí, siendo
de la Nobleza mas clara?

esta es Justicia? Nuñ. Sí; pues
el que falta á venerarla,
mancha su propia Nobleza,
y el fuero no es bien le valga;
ahora decid donde está

Geloyra. Pel. No sé nada,
ni quiero decirlo. Nuñ. Pues
en tanto que lo declara,
llevadle preso á una Torre.

Pel. Quien me quitará esta espada?

Nuñ. Yo, que el brazo soy de Dios,
Quitale la espada.

contra quien no hay fuerza humana.

Mart. Si declaro, que Geloyra
con Diego Anzures casada
está, mi vida se arriesga.

Pel. Mi soberbia es quien me ultraja.

Lain. Ahora el difunto cuerpo
de nuestro Conde (arrastradas
las Vanderas, quantas fueron
ilustre honor de la Patria,
de templado el atambor,
rónica la trompa bastarda)
llevadle sobre los hombros
al Panteon Real, que guarda
los Condes antecesores.

Ortun. Ya toma la contramarcha
nuestra obediencia.

Buelven á salir por el palenque como en-
traron, y delante Ruy Pelaez.

Nuñ. Delante

del cuerpo, qual reo, vaya
Ruy Pelaez. Pel. Ah fortuna,

quien tiene en tí confianza!

Dent. Gar. Tó alano, barquino acá.

Dentro voces, y sale despues Don Alon.
so sin espada.

Alon. Los perros, hombre, detén.

Gar. Quieta los perros, Ximen.

Lir. El diablo los quietará.

D. Alons. Librarme del cruel furor
de los canes, dicha ha sido:

adonde irá un afligido,

que no halle infiel rigor?

Perdí la-espada, y me he allado

aquí sin defensa alguna,

pues aun de ella la fortuna

siendo quien soi, me ha privado,

huyendo el rigor tirano

de Froyla, y de Leon

voy, temiendo en su traicion

un precipicio inhumano:

donde me hallo estoy dudando,

allí hay una casa, aquí

una cabaña, y allí

un Labrador miro arando.

la hambre me aflige ya,

la sed, y el cansancio fiero

me rinde, llamarle quiero,

quizá él me socorrerá:

Ha buen hombre.

Dent. Garu. Cinca acá.

Alons. Divertido en la labor,

no me atiende: ha Labrador,

oye, amigo. Dent. Garu. Buelta allá,

Canta. Finará el Rey Don Ordoño

los Condes con voz de amigo,

é Alonso cruel siguiera

á su hermano Don Ramiro.

Alon. Ay de mí! que en el conflicto

del pesar, que me enagena,

porque me aflija la pena.

me acuerda Dios mi delito:

Yo perseguí la inocencia

de Ramiro; y perseguido

ahora me veo; yo he sido

el propio que me sentencia.

Cap. Garu. Empero á los mal fechores,

no tarda Dios el castigo,

que á uno le quita el Reyno,

y otro la vida ha perdido.

Alons.

Alons. Bien quitado , pues arguyo,
quando mi culpa còndeno,
que al que procura lo ageno,
es justo que pierda el suyo.

Ant. Garu. Froyla finca Reynando.
Alonso finca fuido,
Ramiro en pobres Montañas
en mengua de su destino.

Alon. Mi envidia vil vino à ser
quien su desdicha causó,
y ahora padezco yo
mas , en verle padecer.

Oh quien aqui le encontrara,
que si dable (ay Cielos!) fuera,
arrepentido pidiera

à sus pies me perdonára!
Oh Labrador venturero!
dexalle es bien trabajando,
pues halla su afan cantando
alivio , sinò reposo.

Ahora quiero llegar
à esta casa ; pero ay Dios,
dos mugeres veo , y dos
Angeles logro encontrar.

Salen Sol , y Elvira.

Elv. Señora , à Lirón , y à mi,
Garulla intenta matar. *Sol.* Por qué?

Elv. Ha dado en recelar,
que Lirón me quiere à mi-

Sol. Pues le has dado tu ocasion?

Elv. Yo ninguna ; pero él
piensa , que yo soy infiel
con hombre que fue un bufon.

Sol. No temas. *Elv.* Cesó el temor,
despues que por suerte mia
veniste à tu caseria.

Sol. Importó à mi pundonor,
que en el infeliz suceso
de Ruy Pelaez , no fuera
bien , que en Burgos estuviera
hallandose el ahora preso;
qué veo? quien sois? *Alons.* He sido,
mas ya , señora , no soy,
pues aun de mí propio estoy
por pobre desconocido;
mas soy quien à vuestros pies
al venetaros Deydad,
hallar espera piedad.

Sol. Tan noble estilo no ves?

qué pedis? *Alons.* Con rendimiento
pido , que las ansias mias
socorrais , pues ha dos dias
que me falta el alimento;
huyendo de un enemigo
llegué aqui desde Leon.

Sol. Movido me ha à compasion,
à socorremos me obligo:
toma este escudo. *Alons.* Estimado,
aunque de mi , debe ser;
para comprar de comer,
no puedo entrar en poblado,

Sol. Pues llevarte à mi Alquería
no puedo ahora : tú vé,
y dile à tu Ama , que
le ampare de parte mia.

Alons. Dios os premie esta piedad.

Elv. Venid. *Alons.* Seguiros prevengo,

Elv. Ved , que con los hombres tengo.
muchisima caridad. *Entranse,*

Sol. Há pasion de amor estraña,
quien de tu fuerza entendiera!
ardiendo mi pecho está
desde que fuy à esa cabaña;
pues viendo de Geloyra
à mi primo tan amante,
y à ella amarle tan constante,
rabió de zelosa ira,

Tu vele mas que aficion,
y ahora , que en amantes lazos,
le veo en agenos brazos,
se enciende mas mi pasion.

Tan ciega estoy (ay de mí!)
que por bolverle à vér mio,
hiciera::: qué desvario
es aqueste? El viene aqui.

Salen Ramiro , y Garulla.

Ram. Presto dexas la labor.

Garu. Qué es presto? el juicio me abolla;
no ves que está la olla
ya dando el ultimo hervor.

Sol. Diego? *Gar.* Con Sol hemos dado.

Ram. Prima? *Garu.* De la olla de amor
pienso que viene al olor,
mas no cenará un bocado.

Ram. Donde vás sola? *Sol.* Venia
de Geloyra à lograr

Ram. De regar
esa verde praderia;
y amor hizo reflexion,
que en dicha que hoy alcanza,
cultivada una esperanza,
se viene hacer posesion,
pues la logro en Geloira
con amor, y sin rezelos.

Sol. Ya se apuraron mis zelos, *ap.*
un etna el pecho respira;
tanto la amas? Ram. En quererla,
qué hago? Si por mas ventura,
del nacar de su hermosura
me ofrece el Cielo una perla:
en cinta ya está. Sol. Esto mas? *ap.*
el volcán ya rebentó.

Ram. No te lo ha dicho ella? Sol. No.

Ram. De ella mejor lo sabrás,
y hoy mas à adorarla llege,
sabiendo que en cinta está.

Sol. Sufrirlo no puedo ya;
no dudo que estás tan ciego,
como en vano confiado:
ya llegué à precipitarme,
y ofendida he de vengarme.

Ram. Debo estar asegurado
de mi esposa. Sol. Que es confianza
necia la tuya, bien sé.

Ram. Qué es lo que pronuncias? Sol. Que
nada tu rezelo alcanza.

Ram. Un aspid por el oído *ap.*
se ha introducido en mi pecho.

Garu. El rayo vino derecho,
ò esta muger ha bebido.

Sol. Para vengarme, ya hallé *ap.*
de mis zelos ocasion
(aunque sea vil traicion)
con el hombre que envié:

y à nadie cause estrañeza,
que en irritados désvelos,
siendo villanos los zelos,
cometen una vileza.

Ram. Que à mi esposa ofendes mira.

Sol. Puesto que apurararme quieres,
tu eres mi sangre, con que eres
primero, que Geloira:
vé à la cabaña, hallarás,
que hay quien de Burgos astuto

consigue coger el fruto
que tu cultivando estás. *Vase.*

Ram. Aguarda, espera, muger,
detente, que el corazon
(ay de mi) me ha atravesado
la vil flecha de tu voz; (cer?
qué haré, Cielos? Gar. Qué has de ha-
ir à matar al traydor,
que te ofende. Ram. Dices bien:
sigueme. *Entran, y salen.*

+ Garu. Ya tras tí voy *mas va en la ca-*
y muera el mundo, y la carne *vaña*

Ram. Qué es es esto? un mortal sudor
dicurre por mí, y à un hielo
tiemblo Garu. Pues será, señor,
eso alguna sincopal,
que dán los zelos. Ram. Ay Dios,
si será verdad mi agraviol!

Garu. No lo creas, porque Sol,
por las tardes tomar suele
un lobo, como un lechon;
mas ya en la cabaña estamos,
entra à apurarlos. Ram. Ya horror

me dá el verla: tu, Garulla,
guarda esta puerta, que yo
por la traviesa entraré,
porque librarse el traydor,
con las sombras de la noche
no pueda; temblando voy. *Entrase.*

Garu. Buena comision me dexa,
que guarde la puerta, y no
guardo de los Mandamientos,
yo los nueve *mas* por Dios,
que ya anda por allá ruido:
con el paxaro encontró,
que estaba dentro del nido.

5. Dent. Ram. Muere à mi ardiente furor,
traydor, pues mi honor ofendes.

20 Alons. Detén la saña, pues no
te he ofendido en nada, Ram. Muere:
Sale Ramiro con la espada desnuda si-
guiendo à Alonso.

Alons. Puesto que indefenso estoy,
y la fuga no me infama,
para lograrla mejor,
de aquesta industria me valgo,
Echale la capa, de suerte que le cubre
el rostro, y se entra.

+ *Ram.*
Quaxdo ningun mandamiento
me fox que el quinto:

y Jueces de Castilla.

Ram. Con la capa me impidió
ver por donde vá : este estorvo
me quita.

Entrase.

Garu. Mal nadador
debe de ser , pues no guarda
la ropa ; ahora entro yo :
No quede ninguno vivo ,
Perro , Gato mayador ,
Papagayo , Enano , Duña ,
Page , Mono , ó Rodrigón .

~~Van como huyendo , Elvira , y Lirón .~~
Elv. Huye , Lirón . Lir. Huye , Elvira .

Garu. Empiezo por estos dos ,
Lir. Qué haces ? Gar. Estas son las plumas
de encina mias . Elv. Favor , señora .

~~Se~~ Gelojr. Qué es esto , y Diego
adónde vá ? Garu. Qué sé yo ?
muerañ estos que me ofenden .

Elv. Detente . Gel. Qué haces , traydor !

Garu. Sacudirlos bien el polvo .

Lir. Huye , Elvira . Elv. Tras tí voy . vans .

Garu. Sueltame , que se me escapen .

~~Se~~ Ramiro con la espada desnuda .

~~Ram.~~ Pesie al luciente faról ,
que ahora apagó sus luces ,
para eclysarme el honor ;
perdí al traydor con las sombras .

Gel. Qué es lo que he escuchado (ay Dios!)
mi bien , mi señor , mi esposo ?

Ram. Mi infierno , rabia , furor :
Cielos , para publicar
mi ofensa cruel , dadme vos
expresiones , con que pueda
explicar mi ira mejor .

Gelojr. Acaba de penetrar
mi inocente corazon ,
pues son muchas las heridas ,
para quien no te ofendió ,
afrenta , agravios , injurias ,
infierno , rabia , y furor .

Dexa caer la espada , y ella la levanta ,
y se la dá .

Ram. Si haré , enemiga ; mas Cielos ,
la velóz palpitacion
del corazon , me ha quitado
la fuerzal inmovil estoy ;
el puñal se me ha caido .

Gelojr. Bolvedle á tomar , que yo
os conduciré el impulso ,

guiandole al corazon ;
mas advertid , lastimado ,
que en él viviendo estais vos ,
y prenda vuestra , que es
otro vos en el amor ;
y así , matadme á mi solo
y reservad á los dos ;
mas antes que me deis muerte ,

por consuelo sepa yo ,
en qué ha podido ofenderos ,
quien jamás os ofendió ?

Ram. Pues aqueste hombre , enemiga ,
que huyendo de mi furor
dexó esta capa , que véis ,
no publica tu traycion ?

Gelojr. Qué hombre ; que un pobre era ,
á quien mi fiel compasion
le dió de comer . Ram. Qué dices ?
mas me irritas mi rencor :

Levanta la capa , la mira y la arroja .

pobre , y trae aquesa rica
capa ? qué mi indignacion
no acabe de darte muerte
mas para afrenta mayor ,
mas castigo es el dexarte
viva , y que tu deshonor ,
y liviandad sepan todos ,
y vean tu infiel traycion .

Y porque sepas ingrata ,
quanto en mí pierdes , yo soy
Ramiro , hijo de Ordoño
Segundo , Rey de Leon ,
y el que , en la inhabilidad
de Alfonso mi hermano , hoy
legitimamente hereda
el Reyno por sucesion ;
y en fin , soy el que te dexa
con la desesperacion ,
de que jamás has de verme ,
pues huyendo de tí voy .

Geloy. Detente , Ramiro , espera ,
remora , sea , señor ,
este llanto , que el baxél
detenga de tu rigor .

Ram. Aborrecida muger ,
dexame .

Gel. Gra compasion
mis lagrimas no te obligan ,
logrelo el paterno amor ,

D

Vien-

viendo que en mi claustro dexas
(segun lo espero de Dios)
el Principe deseado
de Asturias, y de Leon.

Ram. Nada me obliga, traydora:
vén, Garulla. *Garu.* Tras ti voy;
mas donde vamos? *Ram.* Adonde
no vea mas mi deshonor. *Vanse.*

Geloyr. Cielo santo, habrá muger
mas infelice que yo,
pues me vén los que me vén,
sin amparo, bien, ni honor!
qué haré, pues quedarme aqui,
es quedarme à la invasion
de mis enemigos, pues
fuerza es que lo seant Sol
del Carpio, y su hermano, ya
creyendo alguna traycion,
ò flaqueza en mí, al mirar
que mi esposo me dexó:
deklararme con los Jueces
de Castilla, fuera error,
pues me han de juzgar sin honra,
à vista del cruel valdón
de huir Ramiro de mí,
y busco mi deshonor;
y así, pues perdí à mi esposo,
pierdase todo: mas no
se pierda en mí la esperanza,
de que compasivo Dios,
bolverá por mi inocencia,
à pesar de un cruel rigor;
y así, huyendo de mi propia,
y de esta Montaña voy,
donde el baxél de mi vida,
entregado al cruel furor
del mar de tantas desdichas,
encuentre el puerto mejor.

JORNADA TERCERA.

Valen Ramiro y Garulla.

Ram. Diste la carta à Lain Calvo?

Garu. Y me respondió, que al mismo
punto à la casa de Sol
vendria, donde le he dicho
que esperabas. *Ram.* Con qué horror,

Garulla, las calles piso
de Burgos! *Garu.* Si en Portugal

estabamos tan bien quistos,
à qué fin es la venida?

Ram. Porque he sabido, que altivo
Alfonso, Rey de Leon,
mi hermano, con el motivo
de haber logrado Castilla
eximirse del antiguo
feudatario vasallage,
despues que el nuevo dominio
admitió de los dos Jueces:
con poderoso, y lucido
Exercito, por Carrion
(à quien Plaza de Armas hizo)
ha entrado en tierra de Burgos;
y que el Castellano brio,
à su oposicion tambien,
levantar Tropas previno,
à la orden de Lain Calvo,
Militar Juez, y Caudillo.
Y así, de Alvaro Viséo,
sabiendo que era su primo,
traxe cartas de favor,
porque servir determino
en las Castellanas Huestes,
oculto, y desconocido,
hasta que quizá ocasion
me ofrezca el hado propicio,
en que, pues mi hermano Alfonso,
está del Reyno mal visto,
tanto por la comun voz
de que mi homicida ha sido,
como al vér tan achacosa
su salud, en los continuos
accidentes, que à su vida
son cada instante peligros,
que de él sucesion no esperan.
Mi frente adorne el invicto
Laurel de Leon, à que
con tanta razon aspiro;
y para lo qual, las fuerzas
de Castilla determino
tener antes grangeadas.
Garu. Digote, que es buen capricho;
pues luego que sepa el Reyno
que vives, tengo por fixo,
te ha de aclamar. *Ram.* Cautelarme,
por eso propio, es preciso
de Alfonso, porque indefenso,
no me encuentre vengativo.

Garu.

Garu. Ha, señor, mucho importára,
para lograr tus designios,
pues un Principe en Asturias
tantos años ha que ha sido
deseado, que Geloira,
puesto que en cinta:-

Ram. Qué has dicho,

villano? **Gar.** Santa Quiteria.

Ram. Vive el Cielo:- **Gar.** San Longinos.

Ram. Que si otra vez:- **Gar.** San Panuncio,

Ram. Ese nombre: **Gar.** San Cirilo.

Ram. Pronuncias, tu ultimo acento
ha de ser al furor mio.

Gar. Señor, por amor de Dios,
que ya me arrepiento, y digo,
que hablé por boca de ganso.

Ram. En vano el pesar reprimo,
cada vez que la tragedia
de mi amor, y honor repito.

Es posible, Cielo santo,
que verdad pudo haber sido
su traicion? no, no es posible.

Gar. Yo te decía eso mismo.

Ram. Pues mientes, que à un infeliz
desdichas nunca han mentido.

Garu. Eso es verdad. **Ram.** Pues es falso
esta vez. **Gar.** Soy un pollino,

Ram. Que Geloira:- **Gar.** Parece
que has alzado el entredicho,
pues la has nombrado.

Ram. Yo? **Garu.** Sí.

Ram. Dexadme locos delirios;
no es esta de Sol la casa?

Gar. Ella es, sino la ha vendido,
ó se ha mudado à otro barrio.

Ram. Pues entremos. *Entran, y salen.*

Gar. Ya allí miro

à Sol con Sancha, que viene.

Salen Sol, Elvira, y Sancha.

Mo. Digote, que entrar le vimos.

Sol. Cómo habia de atreverse?

Sanch. Eso digatelo él mismo. *(29^{ta} Esc.)*

Ram. Sol, prima mia, **Garu.** Señora.

Sol. Hombre, que te has atrevido
segunda vez, con segundo
engaño, à empeñar del sitio,
el claro esplendor, qué intentas?

Ram. Qué es esto, Sol? **Sol.** Que el fingido
nombre, y parentesco tuyo,

ya en publico se ha sabido,
por quien muerto halló en el campo
a Diego Amzures mi primo.

Gar. Llévose Bercebú.

Ram. Cielo santo, otro peligro! *ap.*

mas valgame la cautela,
si es que de amor los delitos
merecen disculpa; sabe,
que si yo osado: **Gar.** Ha buen hijo!
emprima por otra parte,
pues esta huera ha salido.

Sol. Ya te entiendo; por lograr,
quieres decir, los divinos
soles de Geloira. **Ram.** No la nombres.

Gar. No por San Lino,
que en oyendola, nos dá
mal de madre, y garrotillo.

Ram. Yo te diré mas despacio
de mi cautela el motivo.

Gar. Sí, que primero *es comer*
y aun dormir, porque *venimos*
de Portugal rebentados.

Sol. De Portugal? **Ram.** Yo he venido:-
oye aparte. **Garu.** Y uced, prima,
del parentesco ha perdido
las memorias? **Sanch.** Somos negros,
que hemos todos de ser primos?

Gar. Pues sea otro el parentesco,
cuñado, hermano, ó sobrino,
que como no sea tia,
ni suegra, à todo me rindo.

Al paño Lir. Por las llaves de S. Pedro,
que todo esto anda perdido,
parece juego de cañas,
dos à dos; pero qué miro?
no es aquel el primo falso?

Ram. Qué dices? **Sol.** Lo que has oído.

Ram. Preso está tu hermano. **Gar.** Malo.

Sol. Y Ruy Pelaez; por indicio
de haber muerto à Geloira.

Gar. Peor. **Sol.** Y irán al suplício,
si de tí no dieren cuenta.

Gar. Repeor; por San Agapito,
que hemos llegado à buen puerto.

Ram. Cielos, extraño peligro! *ap.*
mas asegurar importa
à Sol *Lirón* El es, bien le miro;
y mi amo, Martin del Carpio,
por él cargado de grillos:

El deseado Principe de Asturias,

al punto à Nuño Rasura
iré à decir lo que he visto,
para que venga à prenderle;
esta vez en el garlito
ha de caer, para escarmiento
de todo primo postizo.

vas.

Sol. Con que vive Geloyna?

Ram. A Portugal fue conmigo:
desmentir esta sospecha,
es ahora lo mas preciso.

ap.

Sol. No sabes quanto me alegro,
que como mas no la vimos,
corrió que la diste muerte.

Gar. Muerte estotro? ni à un mosquito.

Ram. Por eso vengo à librar
à tu hermano del delito.

Sol. Pues iré al punto à avisarle.

Rum. Fingir por seguro elijo,
y salir luego de Burgos:
no, que antes, para el fin mismo,
à Lain Calvo quiero hablar,
y hasta mañana te pido,
que el secreto no rebeles.

ap.

Sol. Pues por tí logro ese alibio;
entra à descansar en tanto.

Gar. Quatro lonjas de tocino,
con dos rajitas de queso,
y media azumbre de vino,
fuera aqui el mejor descanso,
que de hambre vengo rendido.

Sol. A disponerse irá todo;
venid, pues. Ram. Solo te pido,
que en esta silla, entretanto,
que à Lain Calvo (como he dicho)
guardo, tomar descanso
me permitas. Sol. No resisto
tu gusto; vamos nosotras
à disponer lo preciso
à su regalo; los Cielos
para mi bien le han traído.

vase.

Gar. Yo iré à ayudar à freir,
no me digan que no sirvo.

vase.

Sientase Ram. Qué es lo que pasa por mí,
decime, Cielos Divinos,
que toda mi vida es
un enlazado prodigio,
pues me vi del Reyno amado,
de mi padre aborrecido,
embidiado de mi hermano,

7

de mi Patria fugitivo,
deudo en Castilla de Sol,
en villano trage huido
con Geloyna, infeliz
hasta en sus propios cariños,
ocho años en Portugal
habito desconocido?
Buelvo à Burgos, y mi vida,
mas amenazada miro:
la casa, que padeciendo
está por mí, es hoy mi asilo;
adónde irán à parar,
pues, los infortunios míos
si cada paso es un riesgo?

Edo a 29

El cansancio del camino
todo el aliento me postra,
el sueño esta vez benigno
me alivie el sentir, si logra
suspenderme los sentidos,
Duermese, y salen Geloyna, y el Niño de Peregrinos.

Niño. No asi al llanto os entreguéis,
madre mía. Gel. Ay, dulce hijo
que solo tu vida puede
ser à mis penas alivio?

Niño. Qué tenéis? Gel. El no tener
un bien que lloro perdido,
es solo mi sentimiento.

Niño. Si llorais al padre mio,
bien haceis, que yo tambien
por conocerle suspiro.

Gel. A Santiago en romeria
ibamos, y en el camino
se me perdió, y ha ocho años.
que le busca mi cariño

por toda España. Niño. Y decis,
que era un pobre? Gel. Si, hijo mio.

Niño. Pues un pobre, tantos años
à nad e llorar le he visto.

Elv. Si à preguntas, y respuestas
empieza, es un tordo el Niño.

Gel. Dexandome sin amparo,
sentir su falta es preciso.

Niño. Haced cuenta se os murió;
habeis de llorarle siglos?

Gel. No, que ya me huvieran muerto:
à saberlo, mis suspiros.

Niño. Por mi fe, madre, que vos,
mas que pobre habeis perdido,

Geloyn.

y Jueces de Castilla.

Geloy De qué lo inferas? **Niño**. Del llanto vuestro; y que si à mi me miro,

para ser hijo de un pobre,
mi espíritu es muy altivo,
Geloyr. Pues para ser de otro, (loco)
qué teneis vos?

Niño. Que à mi advitrio,
ha haber yo de escoger padre,
solo de un Rey fuera hijo.

Geloy. Qué mal se encubre la sangre! *ap.*
Callad; y pues es preciso,
que el sustento mendiguemos,
llegad, llegad à pedirlo
en esta casa; esta es
la de Sol, sino me olvido
de sus señas. **Niño**. Allí un hombre
parece que está dormido.

Geloy. Bien dices.

An sueños **Ram**. Aparta, quita,
Geloyra. **Geloy**. Qué es lo que he oído?

Niño. Soñando está, y es con ella.

Geloyr. Cielos, parece Ramiro.

Ram. Si yo te dexé, tambien
tu dexaste mi cariño.

Geloy. El es. **Ram**. Pero antes tu vida,
será infausto sacrificio

de mi honor. **Geloy**. Señor, esposo:-
Levantase con este afecto, y se le arro-
dillan Geloyra, y el Niño.

Ram. Pero ~~quién eres?~~ *quién eres?* qué miro?
quien eres, ~~muger~~ muger

quién eres? **Niño** Dos peregrinos,
que una limosna buscamos.

Geloy. Ay de mi! (que en vano animo)

Levantanse. Desp. q. se levantan

Ram. Mas qué es lo que estoy mirando?

Sombra, muger, ò prodigio,
tu eres el vivo retrato
de quien me tiene ofendido.

Geloy. Bien dices, porque de suerte
la injuria me ha obscurecido,
que el original apenas
es retrato de sí mismo.

Ram. Luego tu (ah cruel memoria)
eres, si bien lo averiguo,
la infelice Geloyra?

Geloy. Y tú el ingrato Ramiro?

Niño. Cómo habla así con mi madre?

Geloy. Mi bien, señor, dueño mio,

cómo despues de ocho años,
que te buscan mis cariños,
à pesar de sus agravios,
y a pesar de tus desvíos,
es tan de piedra tu pecho,
que este llanto no ha podido
ablandarle, quando el agua
llega à enternecer un risco?
el vér mi poco temor,
no satisface tu olvido?
quándo el que agravia no huyó
la mano del ofendido?
quién, si no es queriendo mucho,
por trabajos y peligros
siguió al que intenta su muerte?
y quien sino es yo ha sabido,
à vista de injuria tanta,
conservar amor tan fino?

~~Se~~ **Gar**. Ya yo tomé à buena cuenta
dos tragos y un zoquetillo
mientras se asa: Mas qué veo?

Geloyra es por San Lino.

Gel. No me respondes? **Ram**. Qué quieres
responda? si quanto has dicho,
aunque à mi amor satisfaga,
no à mi honor, que es à quien miro.

Geloy. Pues ya que por mi no venzas
ese rigor, por tu hijo
Ordoño, que es el que miras,
no me niegues este alivio:
besale, Ordoño, la mano.

Niño. Humilde voy: Padre mio,
mire el llanto de mi madre,
enjuguela los suspiros,
por ser esta la primera
vez, que en mi vida le he visto.

Elv. Ablandate, Faraon.

Gar. No te enterneces el chiquillo?

Geloy. Este es tu hijo, no lo dudes.

Ram. Ya mi pecho me lo ha dicho;
pero el honor, Geloyra,
no quiere darse à partido,
que el luchar con la pasion,
arrastra todo el cariño;
sin duda que tiene el noble
en la honra otro alvedrio:
yo voy à creer tu razon,
y en mi razon me reprimo:
acabalo tu con ella,

que

que yo no puedo conmigo,
sin duda es, que en tu defensa
pronunciar solo has podido
palabras para tu amor,
mas no para tu delito.

Niño. Padre. Ram. Yo hijo en tal Madre?
à creerlo me resisto.

Niño. Pues por qué no quiere ser
mi padre, quando me rindo
yo à serlo, y estoy creyendo,
que soi de un Principe hijo?

Gar. El muchacho es una perla,
Dios te bendiga ese pico.

Ram. Porque aun que tú de esa dicha,
por tu inocencia, seas digno;
ella no, que en su traicion
fabricó aquestos desvios.

Gel. Calla, traidor, que ya en vano
sufrir puede el pecho mio
tanto baldon, tanta afrenta,
como la que escucho, y miro.

Di tu, que como hombre al fin,
de la Sangre Real indigno,
te cansaron mis finezas,
te enfadaron mis cariños,
y para poder huir de ellos,
tomas pretextos fingidos:

dí, que à nuevo Sol; los rayos
quizá buscando has venido,
por si de aquel parentesco
el ardor dura, aunque tibio,
pues encontrarte en su casa,
me dá bastante motivo,
y no quieras tus vilezas

dorar con agravios mios,
baste del amor la ofensa,
no del honor en lo limpio.

Ram. Pluguiera à Dios, Gelayra,
fuese verdad lo que has dicho.

Gel. Solo tu de mi pudieras
dudarla, como atrevido.

Ram. Eres falsa. Gel. Eres ingrato.

Ram. Tu alev. Gel. Tu fementido.

Ram. Quien no te hubiera mirado. ?

Gel. Quien no te hubiera creido. ?

Ram. Mi agravio ví con mis ojos.

Gel. Pues mienten tus ojos mismos.

Ram. No mienten tal.

Sale Sol. Qué es aquesto?

pero qué dudo, y que miro;
no eres Gelayra? Gel. No,
no soy sino un basilisco,
un Monstruo, una horrible fiera,
etnas por veces respiro,
volcanes son los que aliento,
rayos por los ojos vibro,
contra un traydor, un alev,
un ingrato, un fementido,
que hasta en el alma me ofende,
pues en el honor me ha herido;
pero, pues ya, sobre Burgos,
sus Tropas sé que ha movido.

Alfonso, Rey de Leon,
y aun en mi pecho los brios
de la sangre Castellana
tengo, que si los irrito,
sabrán:: mas ya mis enojos
dirá el tiempo; ^{cruel hermano} vamos hno.

Niño. Vamos, Madre, y agradezca::-
mas no siempre he de ser Niño. vans.

Ram. Oye, aguarda, Gelayra. los 2.

Sol. Qué ha de aguardar, si averiguo,
que en repetidas traiciones,
à engañar solo has venido
las mugeres de castilla:
digalo hacerte sobriño
de mi padre, por burlar
mi amor, con nombre de primo;

y con la misma cautela,
el haberlo conseguido
de Gelayra, pues ella
de tí huye, como enemigo,
haciendo, que por tu causa,
esté de muerte à peligro
mi hermano Ruy Pelaez;
pero ya que has convertido
todo mi amor en cruel
aborrecimiento esquivo,
vete de mi casa, antes
que quizá mi vengativo
odio publique quien eres
ante el Tribunal, y juicio
de Nuño Rasura, donde
veas los rigores mios. vase.

Ram. Sol oye, espera. Gar. Señor,
nunca fueras tan bonito
para no mirarte así
de mugeres perseguido.

Ram.

*B. de la comp.
Ha*

10
Jueces de Castilla.

*Caja Voces y 1.
Claro dia*

Ram. Garulla, salir conviene
de Burgos, pues si bien miro,
aunque la quexa de Sol
no embarace mis designios,
la de Geloira temo
con razon, pues es preciso
el que publique quien soy;
con que me añade el peligro,
de que sabiendolo en Burgos,
al verse tan oprimidos
de las Tropas de mi hermano;
y sabiendo el vengativo
envidioso rencor suyo,
entreguen en sacrificio
mi vida, para que embote
de su azero cruel, *los hilos.*

Garu. Eso dices, y te paras?
Ha haberlo yo discurredo,
ya estubiera treinta leguas.

Ram. Has dicho bien, ven conmigo.

Al irse al entrar, sale Lain.

Lain. Ellos son; dadme los brazos,
pues el traje del camino,
y las señas del criado,
ya de que sois dan indicios:
quien de Portugal, con cartas
de Alvaro Viséo, mi primo,
me viene, buscando. *Ram.* Cielos,
ya huir no puede el peligro; *ap.*
Lain Calvo es: à vuestras plantas
estoy. *Garu.* Y yo hago lo mismo.

Lain. Llegad, llegad à mi pecho,
que según tengo el aviso,
sois un valiente Soldado,
y os estoy agradecido,
que en tal ocasion lleguéis.

Ram. Si en vuestras Vánderas sirvo,
yo espero lograr tal nombre.

Lain. La suerte se os ha venido
à las manos, pues hoy llega
con Exército lucido
Alfonso; Rey de Leon,
à cuyo encuentro yo mismo
he de salir con las Tropas;
y aguardo, que en el Servicio
de las Huestes de Castilla,
dareis de quien sois indicios.

Ram. Por ellas, señor, lograr
toda mi fortuna fio.

Salen Nuño Rasura, Liron, y Ministros.

Lir. Este es, señor, el traydor:
el soplo se me ha lucido.

Nuñ. Pues llegad; daos à prision.

Garu. Llevoselo Calaios.

Ram. Qué decis? ya es nuevo el riesgo *ap.*

Lain. Estando hablando conmigo;
llegais, Nuño, de esa suerte?

Nuñ. Así llego, por lo mismo,
porque à la Justicia deis
favor. *Lain.* Aquese es mi oficio;
pero mal le podré dar,
si es el que aqui inadvertido
intentais prender, Soldado.

Nuñ. Soldado? *Gar.* Si, y yo rompido.

Lain. Alistado está en las Tropas
de Castilla. *Nuñ.* Hoy ha venido
de fuera, y aquesta es
la primer vez que os ha visto,
y quereis que tenga Plaza?

Lain. De Portugal ha venido,
donde la tiene, y tambien
yo en mis Vánderas le alisto;
y así, no tenéis en él
jursidiccion. *Nuño.* No averiguo
vuestra verdad, porque solo
lo que le toca à mi oficio,
es el venirle buscando,
por castigar sus delitos.

Lain. Quando él, los que decis, tenga,
su Juez, como vos, me miro,
y el Tribunal Militar
le sabrá dar el castigo,

Garu. Viva tu calva, *Lain* Calvo,
por los siglos de los siglos,
sin que en ella jamás pique
Mosea, Moseón, ni Mosquito.

Nuñ. Advertid, que aqueste es;
à quien entregó atrevido
Ruy Pelaez à Geloira.

Garu. Mal Barbero primerizo,
en tu Barba haga Rasura,

Lain. Cielos, que es esto que he oido!
quien lo dice? *Nuñ.* De su culpa,
acusador, y testigo
es Lirón. *Garu.* Ha vil Lirón.

Lir. Señor, estos dos han sido:
con los que fue la Condesa,
de quien nunca hemos sabido.

ap. Meray
Willas
de tray
A. O. O. O.
C

Nuño.

es invisible la mano;
de suerte, que a la malicia
tantos caminos ajusto,
que aun siendo el Juez reeto y justo,
puede faltar la Justicia.
Y aun sabiendo quien la vicia,
y poniendo en fiel con eso
a Juez, Ministros y preso,
aun la inocencia castigo,
pues malicia de un testigo,
puede viciar el proceso:
con este temor, en fin,
en tanto que en la campaña
del Rey de Leon la saña,
a vencer llega Lain;
vencer tambien la malicia
quiero en mi Juzgados, pues
en él esta Vara, es
la espada de la Justicia:
Empezad. *Toca la Campanilla.*

Lir. Haceos a un lado. *Garu.* Lleguemos.

Lir. Oios ai. *Esc.* Ruy Pelaez.

Alcald. Ya está aqui. *Nuñ.* Qué decis?

Relat. Nada ha probado:
en el termino es concluso
el pleyto, y está probada
su traicion, y confesada.

Nuñ. Para sentencia? *Relat.* Es en uso.

Nuñ. Ya sé el estilo: en fin, vos
poneis la patria en discordia?

Ruy. Ya pido misericordia.

Nuñ. Esa, pedidsela a Dios. *Toca.*

Escr. Martin del Carpio. *Alc.* Aqui viene.

Relat. Pide mas plazo. *Nuñ.* Adelante;
termino tuvo, y bastante,
pues mas que probar no tiene. *Toca.*

Alcald. Llegad vos.

Ram. No hay que me asombre.

Alcald. Preso nuevo. *Escr.* Ruy Visco.

Nuñ. Asi os llamais? no lo creo.

Ram. Pues decidme vos mi nombre.

Nuñ. Carearlos es lo mejor;
conocisle? *Mart.* Este hombre fue
al que a Geloyra entregué.

Nuñ. Vuestro primo? *Mart.* No señor.

Nuñ. Que ha declarado? *Relat.* Responde,
y llanamente confiesa,
que ha dexado la Condensa,
no dice por qué, ni donde.

Nuñ. Pues qué la hicisteis? *Ram.* Dexarla.

Nuñ. Decid la causa. *Ram.* Eso no.
que los hombres como yo,
la saben para callarla.

Nuñ. Pues quien sois?

Lirón. Aqueste fue
su marido. *Nuñ.* Como es eso?
su marido? *Ram.* Eso confieso.

Nuñ. Pues quien sois? *Ram.* Eso no sé.

Relat. Solo dice que es Soldado.

Nuñ. Eso ya lo probará;
pero en un potro dirá
antes, lo que me ha negado:
Adelante. *Esc.* Vasco Lobo.

Nuñ. Quién es ese? *Alc.* Ya está aqui.

Nuñ. Vasco Lobo os llamais? *Gar.* Si,
porque de noche me arrobo.

Nuñ. Qué declara este segundo?

Relat. Lo mismo que su señor.

Gar. Apelo. *Nuñ.* De qué, hablador?

Gar. Apelo de todo el mundo.

Dent. voces. Viva Leon, arma, guerra.

Ortún. Castilla viva, arma, arma.

Dent. Lain. Soldados, a retirar,
pues la fortuna contraria
el triunfo dá al enemigo.

Ortún. Sea la fuga quien nos valga.

Nuñ. Qué alboroto es este, Cielos?

Sale Sol.

Sol. Si ya el rumor de las armas
primero no te lo ha dicho,
aquesto es, que en la Campaña,
Alfonso, Rey de Leon,
a las huestes Castellanas
tan de improviso acomete,
sin permitir que en batalla
ordenar puedan sus tropas,
que sobre la misma marcha
envistiendo vá, y venciendo,
con suerte tan declarada,
que puestas en fuga vil,
por mas que intenta ordenarlas
Lain Calvo su amparo buscan
de Burgos en las murallas.

Nuñ. Qué dices, Sol? *Gar.* Señor Juez
sentencie usted esta causa.

Sol. Qué os enmudece? qué os turba?
qué os amedrenta? qué os parma?
qué ya en heroyca defensa.
de la libertad, y patria
os atropellais furiosos

E

2º Draybold.

El deseado Principe de Asturias.

al salir à la venganza?
para quando son las iras?
para quando las hazañas?
si el enemigo à las puertas,
para mayor baldon , canta
vuestras ruinas en su triunfo,
su victoria en vuestra infamia,
mas bien haceis , no salgais,
hacer justicia aqui os basta,
que ya de ella residencia
os tomarán sus espadas:
mas no harán , porque primero
no habrá muger , que en demanda
tan justa para afrontar
tal cobardia , no salga
siguiendo mi noble aliento,
à que del Leonés las Armas
vean , que hay mas que vencer
en las Burgalesas Damas.

Nuñ. Heroica muger ! Amigos,
ociosas son las palabras,
à vista de tanto empeño;
y así , pues ya tan cercana
se mira la lid , que dentro
de la Ciudad se batalla,
seguidme , y à estorvar vamos
su ruina. *vase.*

Dentro. Guerra , arma , arma,
Garu. Señor Secretario , tome
la confesion al que casca.

Pelaez. Ah quien no estuviera preso!

Mart. Ah quien en la lid se hallára!

Ram. Qual sea riesgo menor,
indecisa , dudá el alma.

Lir. Alto al calabozo. Gar. Toma,
Porterillo de Moatra.

Entrase aporreando à Lirón , y salen
Lain , Ortún , y Soldados.

Lir. Resistencia à la Justicia.

Gar. Viva Leon , arma , arma.

Lain. Soldados , no de ese modo,
en fuga desordenada,
afrenteis vuestros blasones: *Tocan.*
bolved , bolved la cara
al Enemigo. *Ort.* Lain Calvo,
qué intentas ya ? si reparas,
que mal se repara , quien
una vez buelve la espalda.

Lain. Pues muera peleando
antes que no huyendo.

Sale el Rey , y Soldados y riñen.

Rey. Esa ventaja
te sabrá dar este acero.

Lain. Yà lo verás. *Dent.* Arma , arma.

Tocan. Todos. Viva nuestro Rey Alfonso,
sus triunfos cante la fama.

Lain. Eso no , mientras yo viva.

Rey. Pues su obstinacion es tanta,
Soldados no se dé à nadie
quartel ; segad sus gargantas,
y entre à fuego , y sangre en Burgos.

*A este tiempo sale Nuño Rasura con
las Llaves de la Ciudad en una fuente,
y se hinca de rodillas.*

Nuñ. Templad la justa Real saña,
pues que yà Burgos por mi
hoy se rinde à vuestras plantas;
enfé de lo qual , sus Llaves
el vasallage señalan.

Rey. Alzad ; y à vos os conozco,
y à vos ; pues si no me engaña
la vista , sois los que hoy
Castillas sus Jueces llâma.

Lain. Si señor. *Rey.* Y los que niega,
faltando à la fé jurada,
el vasallage à Leon.

Lain. Yo he sido el que con las armas
hasta ahora lo he mantenido;
pues tambien tú à tu palabra
faltaste , quando à los Condes
para darlos muerte llamas.

Rey. Bien está : Soldados , cese
el furor , de estragos basta,
pues que ya Burgos , humilde,
pide perdon à mis plantas.

Sale Sol y las Damas con espadas.
Sol. Eso no mientras mi brazo
rignore , Alfonso , esta espada,
y las de quantas mugeres
mi heroico brio acompañan.

Rey. Quien eres , bella Amazona,
y que intentas?

Sol. Que la Fama
no diga , que de Castilla
triunfo Leon , mientras que haya
vidas para su defensa.

Lain. Dice bien ; ni tal infamia
se ha de contar de vosotros,
Castellanos , que las Damas
os salen à defender;

2º Draybold
B. Gen
Te Pta.
Con Can
De y dave
de la Ciudad

vase.
D. Ma.

bolve
Rey. Q
ya es
por n
por c
yo te
pues
yo ha
mura
Todos.
Rey. Y
Solda
con l
Atacom
Todos.
Geloy.
si tan
Lain ,
Danc
Rey. Q
Geloyr
es ,
y los
que
segu
no à
poro
me
Rey. P
Geloy.
here
que
de e
à un
y as
que
de f
le ac
suste
en c
es m
y en
Rey. I
disc
el c
y e
à m
ton
Geloy
tien

bolved , bolved à las armas.

Rey. Qué dices , caduco? *Nuñ.* Lain,
ya está Burgos entregada
por mi *Lain.* Si tu allá en tus leyes
por conveniente lo hallas,
yo tengo esto por mas justo,
pues si tu como Juez hablas ,
yo hablo como Soldado;
muramos , pues , por la Patria.

Todos. Lo mismo decimos todos.

Rey. Ya mi clemencia no basta.
Soldados , ninguno quede
con la vida.

Al acometerse sale en medio Geloira de

Todos. Guerra. *Ort.* Arma.

Geloy. Tened , parad los azeros,
si tanto mi voz alcanza.

Lain , y Nuñ. Cielos , esta es Geloira!

Danos , señora , tus plantas.

Rey. Qué es esto que miro?

Geloyr. Esto

es , que al ver que Burgos trata,
y los Jueces de Castilla,
que sea tu tributaria
segunda vez ; vengo yo,
no à rendirla , ni à librarla,
porque à tu presencia ahora
me trae accion mas bizarra.

Rey. Pues quien eres , y qué intentas?

Geloy. Geloira soy , infausta
heredera de Castilla,
que segun la antigua usanza
de ella , ante ti à retar vengo
à un villano , que me infama;
y asi yo , sin que permita
que ninguno por mi salga,
de fementido , y de falso
le acuso ; y en la Campaña
sustentaré , que mi honor,
en quien pone dolo , y mancha,
es mas que el Sol , limpio , y puro,
y en quanto ha dicho , se engaña.

Rey. El no haberos conocido,
disculpe el que antes no os haga
el cortejo , que se os debe,
y en quanto à vuestra demanda,
à mi cargo vuestra injuria
tomo ; decid quien la causa.

Geloyr. Nuño Rasura , al traydor
tiene preso ; haced le trayga.

Nuñ. Ortún , ese , y todos quantos

por Geloira se hallan,
traed tambien. *Geloyr.* Y entretanto,
suspended todas las armas,
porque mi voz lo suplica
à vos ; y à vos os lo manda,
como Condesa , y Señora
vuestra , por si mi desgracia
logra evitar , como espero,
tanta ruina amenazada.

Sale Ortún y los presos.

Ortún. Ya tienes aqui los presos.

Rey. Qué es lo que mi amor repara!
hermano Ramiro? *Ram.* Alfonso?

Nuño. Qué he escuchado! pena rara!
Señor , si un error:::-

Ram. No os turbe

mi prision , pues razon tanta
tubisteis , como buen Juez.

Mart. Ay confusion mas extraña!
cómo se fingió mi Primo?

Pel. Por qué razon se disfraza.
de villano? *Geloyr.* Este es , señor,
à quien , con piedad hidalga,
Martin del Carpio me entrega,
por librarme de la saña
de Ruy Pelaez (que no ignoras)
creyendo en sus señas falsas
ser su primo ; y à quien yo,
con la misma confianza,
la mano le dí de esposa;
y él , que despues , con ingrata
cautela , poniendo dolo
en mi honor , me desampara,
y en cuya busca ocho años
he peregrinado à España,
y à quien hoy reto ante tí
à que defienda su causa.

Rey. Qué dices de esto Ramiro?

Ram. Qué Sol , que delante se halla
y esos criados dirán,
ya que ha querido se haga
publica su culpa , si
tube razon en dexarla.

Geloy. Aleve , di la razon.

Ram. El encontrarte no basta
hablando con un galan
forastero en la tabaña,
à quien su ardid dió la vida,
al arrojarne su capz,

El deseado Principe de Asturias,

36
de que Sol me dió el aviso?

Ram. Qué escucho? *Sol.* Si un yerro alcanza
perdon, y mas por amor,
de ambos le pido à las plantas,
si enmiendan tan viles iras,
piedades hoy tan idalgas.

Los dos. Qué dices, *Sol?* *Sol.* Que zelosa,
viendo que à Geloira amas,
la acusé con aquel pobre,
que tambien à mi cabaña
llegó pidiendo limosna.

Ram. Cómo pobre? si la capa
desamiente aquesa razon.

Gar. Sería de los que hilbanan
doblones en los remiendos.

Rey. Como ya que se declara
todo, ese pobre fui yo,
que huyendo de la tirana
persecucion de Froyla,
(y por cuya muerte aclama
Leon, vez segunda mi nombre)
pasé à Castilla, y acaba
mi memoria ahora de vér,
que es verdad quanto dudabas:

pues al darme Geloira
limosna, entraste tu; y=*Ram.* Basta,
que satisfecho, à sus pies
piden mis desconfianzas
perdon. *Gel.* De quien asi adora,

Rey. Pues porque veas, Ramiro,

mi antigua envidia trocada

en amor, pues mis achaques

de la sucesion desada,

veo me imp osibilliran,
por sucesor te declara

mi voz, de mi Real Corona;

y asi, Soldados, la saña
trocada ya en alegria,

diga en repetidas salvas:
Ramiro, Rey de Leon,

viva. *Geloir.* Castellanos, haga
tambien vuestro regocijo,
competencia à dichas tantas.

Todos. Vivan Ramiro, y Geloira,

Condes de Castilla. *Ruy.* Estrañas
mutaciones! *Ram.* Pues ahora,
ya que Sol todo esto causa,
à Ruy Pelaez dé la mano;
y él y Martin libres salgan,
y à los Jueces de Castilla
iguales premios aguardan.

Geloy. En medio de tantas dichas,
aun es mayor la que falta
para Castilla y Leon.

Todos. Qual es? *Geloy.* Que si descaba
tener Principe en Asuturias,
despues de edades tan largas,
y en su Rey Alfonso tuvo
perdidias las esperanzas,
por su falta de salud;
hoy, que à su Corona llama
à Ramiro, por quien dexa
Castilla el ser su contraria,
en el que hoy felice une
de Castilla, y Leon las ramas,
Principe de Asturias tiene.

Rey, y Ram. Pues donde está?

Sale el Niño. A vuestras plantas.

Ram. Hijo? *Rey.* Sobrino? *Todos.* Señor?

Lain. Pues logramos dichas tantas,

Castellanos, y Leonesas,

repetid en dulces salvas,

viva el Principe de Asturias.

Todos. Viva, y reyne edades largas.

Ruy. Rara dicha! *Ram.* Estraño gozo!

Rey. Luego su jura se haga.

Niño. Bien dixé yo, que era un Rey
mi padre, y que me engañaban.

Gar. Qué le dás ahora à Garulla?

Ram. En moneda Castellana,

cien maravedis de renta.

Gar. Cien maravedis? mañana

me llaman ya Señoria.

Lirón. Y à Lirón?

Gar. Dale unas bragas.

Ram. Y aqui este caso dé fin,

repetiendo, si os agrada,

viva el Principe de Asturias:—

Todos. Viva y reyne edades largas.

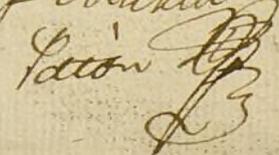
Nos el d. org. EI N. co
Fran. Ra

nino y Arcayob, Pbro. del Consejo de
S. M. en el de la Suprema y gene-
ral Cong.ª y Vicario Eno. de esta M.
H. villa y puerto. &

Damos licencia p.ª lo q.ª a nos toca
para q.ª la antecedente comedia impresa
y titulada "El descaño principal de Arturias
y sucesos de Castilla", se pueda representar
en los teatros publicos de esta
corte, mediante que habiendo sido reu-
novada de nuestra orden, no contiene
al parecer cosa opuesta a nuestra santa
ley buena costumbres. Madrid diez
de Octubre de mil ochoc.ª y siete.

D.º Mariano


P.
Comm.º

Josef Maria
Latorre


De representar.

Madrid 7.º de Mayo 1806

Puede representarse, omitiéndose lo rayado.
Un día diez y nueve de Octubre de mil ochocientos diez y siete.

F. Co. Carrallén Muñoz

~~Atid. 24 de octubre de 1817~~

~~Representase, omitiendo lo rayado y
perjudicial a los intereses~~

Puede representarse, p.^o sin quitar nada de lo que está rayado al margen, lo qual en nada perjudica, y en alg.^o parages havia falta para su buena inteligencia: se ha de imprimir lo que está borrado, y correr las enmiendas que van puestas.

N.º 24. de octubre de 1817.

Abell
C

H

Quarenta maravedis.

SE LO QVARTO, QVAREN-
T A M A R A V E D I S , A N O D E
M I L O C H O C I E N T O S D I E Z Y
S I E T E .

